

# Apocalipsis

De Wikipedia, la enciclopedia libre

Saltar a [navegación](#), [búsqueda](#)



Para otros usos de este término, véase [Apocalipsis \(desambiguación\)](#).



[Icono](#) del [siglo XVI](#) con imágenes del *Apocalipsis*.

El libro de la *Apocalipsis* o *Apocalipsis de Juan* ([griego](#): Αποκάλυψις Ιωάννου [Apokálypsis Ioánnou], 'Revelación de Juan' )<sup>2</sup> es el último libro del [Nuevo Testamento](#). También es conocido como **Apocalipsis de Jesucristo** por el título que al principio se da a este libro (αποκαλυψις ιησου χριστου [...]), y en algunos círculos protestantes simplemente como **Revelación**. Por su género literario, es considerado por la mayoría de los eruditos el único libro del Nuevo Testamento de carácter exclusivamente [profético](#).<sup>[1]</sup>

El *Apocalipsis* quizás sea el escrito más rico en símbolos de toda la [Biblia](#). La cantidad de símbolos, eventos y procesos complica la tarea de interpretar la totalidad de la revelación y como tal, ha sido objeto de numerosas investigaciones, interpretaciones y debate a lo largo de la historia.

## Contenido

[[ocultar](#)]

- [1 Historia del libro](#)

- [1.1 Autoría](#)
- [1.2 Contexto histórico de su escritura](#)
- [1.3 Canonicidad](#)
  - [1.3.1 Partidarios de la canonicidad del Apocalipsis](#)
  - [1.3.2 Adversarios de la canonicidad del Apocalipsis](#)
- [2 Análisis del libro](#)
  - [2.1 Escuelas de interpretación](#)
  - [2.2 Estructura](#)
    - [2.2.1 Estructura septenaria del Apocalipsis](#)
  - [2.3 Simbología del Apocalipsis](#)
    - [2.3.1 La liturgia](#)
    - [2.3.2 Números y Colores](#)
      - [2.3.2.1 Números](#)
      - [2.3.2.2 Colores](#)
    - [2.3.3 Los septenarios](#)
    - [2.3.4 Personajes y figuras en la simbología del Apocalipsis](#)
      - [2.3.4.1 Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis](#)
      - [2.3.4.2 Los 144.000](#)
      - [2.3.4.3 La Bestia y su número](#)
        - [2.3.4.3.1 La primera Bestia y los Dos Testigos](#)
      - [2.3.4.4 Babilonia y la prostituta](#)
      - [2.3.4.5 La Mujer vestida de sol y el Niño](#)
      - [2.3.4.6 La Nueva Jerusalén](#)
- [3 Notas](#)
- [4 Véase también](#)
- [5 Bibliografía](#)
- [6 Enlaces externos](#)

## Historia del libro [\[editar\]](#)

### Autoría [\[editar\]](#)

*Artículo principal:* [Autoría de los escritos joánicos](#)

El autor se identifica a sí mismo dentro del libro como Juan, discípulo de [Jesucristo](#) y en condición de desterrado en la isla de [Patmos](#) (en el [mar Egeo](#)) por ser testigo de Jesús.



[\*San Miguel\*](#) combatiendo al [\*Dragón\*](#), de [\*Jean Fouquet\*](#)

La coincidencia de este nombre con el de [Juan el Evangelista](#) y el autor de otros escritos del Nuevo Testamento (NT) es en gran parte la razón por la cual se atribuye el libro de manera tradicional al [apóstol San Juan](#) (a quien se le atribuyen también el [cuarto Evangelio](#) y tres cartas: [1 Juan](#), [2 Juan](#) y [3 Juan](#)).

Sin embargo en el *Apocalipsis*, el autor sólo menciona su nombre, sin identificarse nunca con el mismo apóstol Juan de los Evangelios, o que se trate siquiera del mismo autor de los otros escritos atribuidos al apóstol.

De cualquier manera, las investigaciones modernas suelen agrupar los escritos atribuidos a Juan y algunas llegan a afirmar que pertenecen a una comunidad denominada "[juanina](#)". Esta postura no indicaría necesariamente la autoría directa del apóstol Juan, pero sí que una comunidad ya sea fundada por él, o fuertemente influenciada por él, sería la que generaría estos documentos (Hahn, 2001). Así, aunque Juan no hubiera escrito de puño y letra el *Apocalipsis*, sería como si lo hubiera hecho a través de esta comunidad.

Además, asignar como autor de las obras a un personaje de renombre es común en la tradición de la [literatura apocalíptica](#), no para darle un crédito extra pero falso a la obra, sino porque de hecho el autor verdadero se identifica plenamente con el personaje que se marca como autor de la obra (Vanni, 1982: 18-19).

## Contexto histórico de su escritura [\[editar\]](#)

Históricamente, se sabe que el *Apocalipsis* fue escrito a finales del [siglo I](#) o principios del [siglo II](#) (aunque otros historiadores lo ubican en distintas fechas de toda la segunda mitad del siglo I [\[1\]](#), [\[2\]](#)), cuando las [persecuciones romanas](#) contra los cristianos se hicieron más cruentas, en tiempos del emperador [Domiciano](#) (que fue [César](#) del [imperio romano](#) a fines del siglo I). Este, como algunos otros emperadores, exigían (ya sea por simple vanidad o como estrategia de coerción a sus súbditos) que sus estatuas fueran adoradas a lo largo de todo el imperio, cosa que los cristianos se negaban a hacer por motivos religiosos: los

Césares se autoproclamaban 'Señor de Señores', además de 'hijos de Dios', títulos que los cristianos reservan exclusivamente para Jesucristo.<sup>[2]</sup>

Por ello, el *Apocalipsis* conllevaría también un trasfondo histórico que haría referencias múltiples a estas persecuciones y a los consejos que el autor daría a sus lectores, cristianos, de mantenerse en la fe para soportar las angustias, poniendo la esperanza final de la nueva Jerusalén como premio seguro para los que fueran firmes (Prévost, 2001: 27-32).

La siguiente es una lista (incompleta) de algunas fechas importantes a tener en cuenta en el contexto histórico de la escritura del *Apocalipsis* (Prévost, 2001: 27):

- Década de los [años 30](#): muerte (y [resurrección](#) para los cristianos) de Jesús.
- [Años 60](#): probables fechas de las muertes de los apóstoles [Simón Pedro](#) y [Pablo de Tarso](#). Persecución de los cristianos bajo el emperador [Nerón](#).
- [70 – 73](#): destrucción por parte de los romanos del [templo de Jerusalén](#), expulsión de los judíos de [Jerusalén](#).
- Luego del año 73: los conflictos crecen entre cristianos y judíos. Para los [años 90](#), en que probablemente fue escrito el *Apocalipsis*, la separación es casi completa.
- [81 – 96](#): Domiciano es emperador de Roma. Impone con fuerza el culto divinizante al emperador. Las persecuciones de cristianos se acrecientan.

## Canonicidad [\[editar\]](#)

El *Apocalipsis* es considerado uno de los libros más controvertidos y difíciles de la Biblia, por la multiplicidad de posibles interpretaciones en los significados de nombres, eventos y símbolos que se narran. La admisión de este texto en el [canon bíblico](#) del NT no fue nada fácil, la polémica entre los [Padres de la Iglesia](#) respecto a la canonicidad del *Apocalipsis* duró varios siglos.

## Partidarios de la canonicidad del Apocalipsis [\[editar\]](#)

Al final del [siglo II](#) el *Apocalipsis* fue reconocido por los representantes de las iglesias principales como una obra genuina del apóstol Juan. En Asia, [Melitón](#), obispo de [Sardes](#), reconoció el *Apocalipsis de Juan* y escribió un comentario sobre él ([Eusebio de Cesarea](#), *Historia Eclesiástica*, IV, 26). En la [Galicia](#), [Ireneo de Lyon](#) creía firmemente en su autoridad divina y apostólica (*Adversus Haer.*, [3] V, 30). En África, [Tertuliano](#) citó frecuentemente el *Apocalipsis* sin dudas aparentes sobre su autenticidad (*Contra Marción*, III, 14, 25). En Roma, el obispo [Hipólito](#) asignó su autoría al apóstol Juan, y el [Fragmento Muratoriano](#) lo enumera junto con las otras escrituras canónicas. La [Vetus Latina](#) contenía el *Apocalipsis*. En [Alejandría](#), [Clemente](#) y [Orígenes](#) creían sin vacilación en su autoría joánica. Orígenes aceptaba el *Apocalipsis* como inspirado, y lo catalogaba como parte del *Homologoumena*. [Atanasio](#), obispo de Alejandría, lo reconoció plenamente en su carta pascual 39 en el año [367](#).

En occidente, el libro fue definitivamente aceptado por el decreto del papa [Dámaso I](#), en el año [382](#), confirmado luego en los [concilios](#) de [Hipona](#) (en el [393](#)) y de [Cartago](#) (en el [397](#)),

junto con todos los demás escritos del NT. En oriente, fue incluido en el canon después de mucha polémica (que se prolongó hasta el [siglo IX](#)) aunque es el único libro del NT que no es leído como parte de la liturgia en la [Iglesia Ortodoxa](#).

### **Adversarios de la canonicidad del Apocalipsis** [\[editar\]](#)

Algunos, como el romano Cayo, a principios del [siglo III](#) rechazaron el *Apocalipsis* por fomentar el [milenarismo](#). El antagonista más importante de la autoridad del *Apocalipsis* fue [Dionisio](#), obispo de [Alejandría](#), discípulo de [Orígenes](#). Él no se oponía a la idea de que [Cerinto](#) fuese el autor del *Apocalipsis* como se puede leer en su obra *Sobre las promesas*:

*"Esta es la doctrina que enseñaba Cerinto: el reino de Cristo será terrenal. Y como amaba el cuerpo y era del todo carnal, imaginaba que iba a encontrar aquellas satisfacciones a las que anhelaba, las del vientre y del bajo vientre, es decir del comer, del beber, del matrimonio: en medio de fiestas, sacrificios e inmolaciones de víctimas sagradas, mediante lo cual intentó hacer más aceptables tales tesis".*

Otro discípulo de Orígenes, [Eusebio de Cesarea](#) discrepaba de su maestro alejandrino al rechazar el *Apocalipsis* como no bíblico, aunque se vio obligado a reconocer su casi universal aceptación. Afirmó lo siguiente:

*"El Apocalipsis es aceptado por algunos entre los libros canónicos, pero otros lo rechazan."* ([Historia Eclesiástica](#), III, 25).

[Cirilo de Jerusalén](#) no lo nombró entre los libros canónicos; tampoco aparece en la lista del [Sínodo de Laodicea](#), o en la de [Gregorio de Nacianzo](#). Otro argumento en contra de la paternidad apostólica del libro es su omisión de la versión *Peshita*, la Vulgata [siria](#) en [arameo](#).

En el [siglo IV](#), san [Juan Crisóstomo](#) y otros obispos argumentaban contra la inclusión de este libro en el canon del NT, sobre todo debido a las dificultades que planteaba su interpretación y el peligro latente que podía entrañar. Los cristianos de [Siria](#) también lo rechazaron debido a que los [montanistas](#) se apoyaban mucho en él.

En el [siglo IX](#), fue incluido junto con el [Apocalipsis de Pedro](#) entre los libros "discutidos" de la *Stichometría* de san [Nicéforo](#), [patriarca de Constantinopla](#).

[Martín Lutero](#) consideraba que el *Apocalipsis* "no es ni apostólico ni profético", y decía que "Cristo no se enseña ni se sabe de él aquí". ([Tratado de Lutero de libros discutidos del NT \(en inglés\)](#))

### **Análisis del libro** [\[editar\]](#)

La lectura del libro del *Apocalipsis* se puede hacer en varios planos (literal, simbólico, por su género literario, con el contexto histórico en que fue escrito, por el mensaje de fondo del que habla, etc.) Según Prévost (2001: 5-9) es necesario comprender todos estos niveles para

entender el libro del *Apocalipsis* y para evitar interpretarlo solamente desde la perspectiva de actitudes de los [movimientos apocalípticos](#) que se centran únicamente en el terror que causaría un supuesto [fin del mundo](#).<sup>[3]</sup>

- Una lectura [literal](#) del libro puede dejar distintas impresiones en el lector, pero es importante no quedarse solamente en este nivel, sino profundizar más para una mejor comprensión. Actualmente hay un enfoque hacia la interpretación de un tema y la metodología que hizo posible dicho texto interpretativo, dicho enfoque implica que cuando un comentarista expone sobre la revelación de Juan, tiene que exponer el criterio y la metodología usada.
- El nivel de [género literario](#) es muy importante, pues permite ubicar al *Apocalipsis* dentro del contexto de otros libros (bíblicos y no bíblicos) que con una estructura o simbología similar puedan dar luz para entender lo que el autor del libro en realidad haya querido decir al escribirlo. El *Apocalipsis* de Juan pertenece de hecho al género [Apocalíptico](#), aunque presenta algunas características que lo diferencian del resto de la literatura apocalíptica.<sup>[4]</sup>
- El nivel [histórico](#) permite también ubicar la época del autor, junto con las crisis y sucesos que podrían haber influido en la escritura tanto del libro en general, como de ciertos pasajes particulares <sup>[4]</sup>.
- A nivel [simbólico](#) es posible entender también lo que para el autor representarían los numerosos símbolos que aparecen en el libro.
- Es importante no olvidar que, en último término, el libro es un escrito [cristiano](#), y que como tal, lleva implícito el mensaje que se encuentra en los [Evangelios](#), centrado en la figura de [Jesucristo](#).<sup>[5]</sup>

Igualmente, se pueden incluir análisis que contemplen la estructura desde el punto de vista del idioma en que fue escrito el libro ([griego](#)). (Vanni, 1971: 236-247; Vanni, 1982: 12)

## Escuelas de interpretación [\[editar\]](#)

Según Hahn (2001), básicamente existen cuatro escuelas interpretativas del contenido del *Apocalipsis*, a saber:

- **Preterista.** Subraya el cumplimiento de las profecías del *Apocalipsis* durante el siglo I.<sup>[6]</sup> Tiende a identificar a los personajes del libro con personajes históricos de la época del siglo I.
- **Idealista.** Ve al *Apocalipsis* como una alegoría del combate espiritual entre el bien y el mal que debe tener todo fiel.
- **Futurista.** Conlleva la identificación de los personajes del *Apocalipsis* con distintos personajes que han surgido a lo largo de la historia humana, como la identificación de las Bestias del *Apocalipsis* con [Napoleón Bonaparte](#), [Hitler](#) o [Stalin](#), etc.
- **Historicista.** Sostiene que el *Apocalipsis* expone el plan maestro de Dios para la historia, de principio a fin, incluyendo la historia particular de la Iglesia.<sup>[7]</sup>



Para Hahn, todas estas escuelas tienen su razón de ser y su parte de veracidad, y aunque dicho autor favorece ante todo la visión preterista, no rechaza del todo ninguna de las otras escuelas.

Según Vanni (1982), desde esta misma perspectiva el mensaje de todo el libro del *Apocalipsis* puede actualizarse a la época de cualquier creyente cristiano, o más bien de cualquier comunidad de creyentes cristianos (pues todas las citas del libro están siempre dirigidas a un grupo de gente, no a alguien aislado). Y así desde la perspectiva preterista, la Babilonia que podría haber representado para el autor la Roma perdida, una ciudad dominadora, consumista, pagana, podría representar hoy en día un sin número de situaciones particulares similares, pero teniendo cuidado de discernir adecuadamente cuáles son esas situaciones y de no llevar la interpretación al extremo de la identificación (es decir, en una especie de perspectiva futurista pero sin rayar en la identificación, evitando pensar que el *Apocalipsis* hubiera sido escrito explícitamente para "predecir" los hechos de alguna época y nada más). Por eso dentro del *Apocalipsis* el libro de los siete sellos no lo interpreta, ni lo puede interpretar o siquiera abrir, cualquiera, sólo el Cordero ([Ap 5:1-8](#)), como diciéndole a la comunidad, que siempre el Cordero debe ser su criterio de discernimiento. (Vanni, 1982: 137-139)

Además, se pueden reconocer muchas otras escuelas de interpretación del *Apocalipsis*, como la visión [esotérica](#) y la propia de Iglesias como la [Católica](#), la [Ortodoxa oriental](#), la [Anglicana](#) o la [Mormona](#), algunas de las cuales incluyen elementos de las otras escuelas (de las anteriormente citadas y las de otras Iglesias), pero se encuentran bien definidas en sus doctrinas y por eso se diferencian.

## Estructura [\[editar\]](#)



Las Visiones de [Juan el Evangelista](#), de [Très Riches Heures du Duc de Berry](#)

En primer lugar, se puede ver al *Apocalipsis* como compuesto por cuatro partes:

1. **Introducción y Cartas a las Iglesias** ([Ap 1-3](#)). El contenido de la salutación está dirigido a una jurisdicción eclesiástica y representa una comunicación oficial de un dirigente a su cargo. Siguiendo el ejemplo de otros libros de la época, su distribución es local y luego de su inclusión en el canon, es distribuido a toda la Iglesia. Como si fuera una [epístola](#) (pero sin serlo), se podría reconocer aquí a los destinatarios del libro.
2. **El Cordero y los Siete Sellos y Trompetas** ([Ap 4-11](#)). Se ven aquí muchos símbolos que hacen alusión a la [liturgia cristiana](#) primitiva, y para Prévost (Prévost, 2001: 28) es también una forma de definirse frente al [judaísmo](#).
3. **El Dragón y el combate** ([Ap 12-20](#)). La historia se vuelca ahora a un combate cósmico para explicar el sentido de la historia, y para Prévost (Prévost, 2001: 28) a la vez simboliza el enfrentamiento de los primeros cristianos con el [imperio romano](#).
4. **La Nueva Jerusalén** ([Ap 21-22](#)). De forma conclusiva, como una despedida al final del libro, se menciona la esperanza que guía a todo el libro.

El libro del *Apocalipsis* presenta también secciones bien diferenciadas, en las que los símbolos cambian entre una y otra, aunque conservando un mensaje principal idéntico de esperanza:

- **Introducción y Presentación** ([Ap 1](#)). Presenta la visión de todo el libro e introduce la siguiente sección (el mensaje a las Iglesias) como venido de parte de un *...hombre de larga túnica, cuyos cabellos eran blancos. En su mano tenía siete estrellas y de su boca salía una espada de doble filo...*, en referencia a [Cristo resucitado](#).
- **El mensaje a las Iglesias** ([Ap 2-3](#)). Es una serie de evaluaciones, buenas y malas, a siete comunidades, que terminan con un reto y la inspiración para vencer. Las comunidades tienen una relación específica en la época del autor.<sup>[8]</sup>
- **Las Teofanías de Dios** ([Ap 4](#)). Se presenta un conjunto de símbolos que representan la majestad de Dios, haciendo alusión a las [teofanías](#) más importantes del Antiguo Testamento: la zarza ardiente, el monte [Sinái](#), la vocación de [Isaías](#) y la visión de [Ezequiel](#) en el río [Quebar](#).
- **El Cordero** ([Ap 5](#)). Se presenta, en contraste pero en unidad con la sección anterior, la humildad y poder del [Cordero](#) (Cristo), como el único que es capaz de entender al principio el designio de Dios y por lo tanto de abrir el libro de los siete sellos (sección siguiente).
- **Los Siete Sellos** ([Ap 6-8](#)). En esta sección abundan los símbolos numéricos y cromáticos. La sección comienza con la famosa descripción de [los Cuatro Jinetes del Apocalipsis](#), que llevan numerosas plagas a la humanidad. Durante la apertura de cada sello, se desarrollan también las visiones de cataclismos naturales, que concluyen con el [Juicio Final](#).
- **Las Siete Trompetas** ([Ap 8-11](#)). Con la apertura del séptimo sello, comienza el desarrollo de un nuevo simbolismo numérico de catástrofes anunciadas por 7 trompetas, y el surgimiento de una primera Bestia que guerrea con dos [Testigos](#).
- **El Dragón y las Bestias** ([Ap 12-13](#)). Después, en un cambio en el hilo de la historia, se narra el surgimiento del [Dragón](#) que combate con una [Mujer](#) que da a luz a un Niño. Después, el Dragón convoca a dos [Bestias](#) que lo sirven.



- **Los Vencedores** ([Ap 14-15](#)). Entran en escena los que serán vencedores del Dragón y las Bestias. Aunque en esta parte no se indica aún que los venzan, sí se indica que están de parte del Cordero, y que de hecho éste los dirige, dispuestos a vencer.
- **Las Siete Copas** ([Ap 16](#)). De nuevo en un simbolismo numérico, se habla de catástrofes, y de la batalla final que comienza con la reunión de los ejércitos en un lugar llamado [Armagedón](#).
- **La Prostituta y la caída de Babilonia** ([Ap 17-19](#)). Entra en escena la [Prostituta](#) que viene de [Babilonia](#), y que estando del lado de las Bestias y del Dragón es vencida. Entra entonces en escena Cristo montado en un caballo [blanco](#) y las Bestias son capturadas y echadas al lago de fuego.
- **La Derrota** ([Ap 20](#)). Se menciona que el Dragón queda encerrado por mil años luego de la victoria de la sección anterior y que al final volverá a salir reuniendo a todas las naciones representadas por [Gog](#) y [Magog](#) para ser vencido de nuevo, esta vez de manera definitiva.<sup>[9]</sup>
- **La nueva Jerusalén** ([Ap 21-22](#)). La visión concluye con esperanza: la tierra y el cielo son hechos de nuevo, Jerusalén, como símbolo de la ciudad de Dios, es toda la Tierra donde ahora Dios habita directamente en medio de todos los hombres. El libro, y por lo tanto la Biblia cristiana concluyen con una bendición y una petición que apremian a Jesús a volver pronto.

### Estructura septenaria del *Apocalipsis* [\[editar\]](#)

La estructura del *Apocalipsis* se puede ver también de acuerdo a [septenarios](#): dividido en 7 grupos, cada grupo a su vez puede subdividirse en subgrupos de 7 junto con preludios, interludios y otros excursos (Läpple, 1970):

- Título del libro y prólogo ([Ap 1:1-3](#))
1. Las siete cartas a las Iglesias ([Ap 1:4-3:22](#))
    - Destinatarios ([Ap 1:4-8](#))
    - Visión preliminar (Cristo resucitado) ([Ap 1:9-20](#))
    1. Carta a la Iglesia de [Éfeso](#) ([Ap 2:1-7](#))
    2. Carta a la Iglesia de [Esmirna](#) ([Ap 2:8-11](#))
    3. Carta a la Iglesia de [Pérgamo](#) ([Ap 2:12-17](#))
    4. Carta a la Iglesia de [Tiatira](#) ([Ap 2:18-29](#))
    5. Carta a la Iglesia de [Sardis](#) ([Ap 3:1-6](#))
    6. Carta a la Iglesia de [Filadelfia](#) ([Ap 3:7-13](#))
    7. Carta a la Iglesia de [Laodicea](#) ([Ap 3:14-22](#))
  2. Los siete sellos ([Ap 4:1-8:1](#))
    - Visión preliminar (el trono de Dios, su corte, el Cordero, las oraciones de los santos, y el libro de los siete sellos) ([Ap 4:1-5:14](#))

1. El primer sello (el jinete del caballo blanco) ([Ap 6:1-2](#))
2. El segundo sello (el jinete del caballo rojo) ([Ap 6:3-4](#))
3. El tercer sello (el jinete del caballo negro) ([Ap 6:5-6](#))
4. El cuarto sello (el jinete del caballo verde o amarillo) ([Ap 6:7-8](#))
5. El quinto sello (los mártires) ([Ap 6:9-11](#))
6. El sexto sello (los desastres naturales) ([Ap 6:12-17](#))

- Visión intermedia (los 144.000 y los que se salvarán) ([Ap 7:1-17](#))

7. El séptimo sello (un silencio y el comienzo de las trompetas) ([Ap 8:1](#))

### 3. Las siete trompetas ([Ap 8:2-11:19](#))

- Visión preliminar (las trompetas y la purificación de las oraciones de los santos) ([Ap 8:2-5](#))

1. La primera trompeta (desastres sobre la tierra) ([Ap 8:6-7](#))
2. La segunda trompeta (desastres sobre el mar) ([Ap 8:8-9](#))
3. La tercera trompeta (desastres sobre las aguas) ([Ap 8:10-11](#))
4. La cuarta trompeta (desastres sobre el cielo) ([Ap 8:12-13](#))
5. La quinta trompeta (el primer ¡Ay!) ([Ap 9:1-12](#))
6. La sexta trompeta (el segundo ¡Ay!, que se prolonga durante los 3 excursos siguientes) ([Ap 9:13-21](#))

- Excurso 1 (el ángel y el librito) ([Ap 10:1-7](#))
- Excurso 2 (el librito) ([Ap 10:8-11](#))
- Excurso 3 (los dos testigos) ([Ap 11:1-14](#))

7. La séptima trompeta (el tercer ¡Ay!, aclamación celestial, el [Arca de la Alianza](#) vuelve a verse) ([Ap 11:15-19](#))

### 4. Las siete visiones de la Mujer y el combate con el Dragón ([Ap 12:1-14:20](#))

1. Visión de la Mujer ([Ap 12:1-2](#))
2. Visión del Dragón ([Ap 12:3-17](#))
3. Visión de la Bestia ([Ap 12:18-13:10](#))
4. Visión de la Segunda Bestia ([Ap 13:11-18](#))
5. Visión del Cordero y los 144.000 ([Ap 14:1-5](#))
6. Visión de los Tres Ángeles ([Ap 14:6-13](#))
7. Visión del Hijo del Hombre y la Siega por parte de Tres Ángeles ([Ap 14:14-20](#))

### 5. Las siete copas ([Ap 15:1-16:21](#))

- Visión preliminar (las copas de la ira de Dios) ([Ap 15:1-8](#))

1. La primera copa (primera plaga) ([Ap 16:1-2](#))

2. La segunda copa (segunda plaga) ([Ap 16:3](#))
  3. La tercera copa (tercera plaga) ([Ap 16:4-7](#))
  4. La cuarta copa (cuarta plaga) ([Ap 16:8-9](#))
  5. La quinta copa (quinta plaga) ([Ap 16:10-11](#))
  6. La sexta copa (sexta plaga, promesa de esperanza y Armagedón) ([Ap 16:12-16](#))
  7. La séptima copa (séptima plaga) ([Ap 16:17-21](#))
6. Los siete cuadros sobre la caída de Babilonia ([Ap 17:1-19:10](#))
1. Visión de Babilonia ([Ap 17:1-18](#))
  2. Visión del Ángel anunciando la caída de Babilonia ([Ap 18:1-3](#))
  3. Recomendaciones al pueblo de Dios en Babilonia ([Ap 18:4-8](#))
  4. Lamentaciones sobre Babilonia ([Ap 18:9-19](#))
  5. La alegría en el Cielo ([Ap 18:20](#))
  6. La caída de Babilonia ([Ap 18:21-24](#))
  7. El triunfo en el Cielo ([Ap 19:1-10](#))
7. Las siete visiones del fin ([Ap 19:11-22:5](#))
1. Visión del Cielo abierto y del Verbo de Dios (sobre un caballo blanco) ([Ap 19:11-16](#))
  2. Visión del Ángel Exterminador ([Ap 19:17-18](#))
  3. Visión de la Bestia y de su Derrota ([Ap 19:19-21](#))
  4. Visión del Reinado de Mil Años y juicio a Gog y Magog ([Ap 20:1-8](#))
  5. Visión de la Primera Resurrección, el Segundo y Último Combate Escatológico ([Ap 20:4-10](#))
  6. Visión del Juicio de las Naciones ([Ap 20:11-15](#))
  7. Visión de la Jerusalén Celestial ([Ap 21:1-22:5](#))
- Un epílogo ([Ap 22:6-21](#))
    - Recomendaciones finales ([Ap 22:6-21](#))

## **Simbología del *Apocalipsis*** [\[editar\]](#)

El *Apocalipsis* cita o parafrasea frecuentemente al [Antiguo Testamento](#) (AT), por lo que muchos de los símbolos presentes en este libro son sacados de una lectura cristiana del AT (Vanni, 1982: 33).

## **La liturgia** [\[editar\]](#)

Vanni (1982: 88) apunta que en el trasfondo del texto subyace el ritmo propio de la [liturgia](#) de los primeros siglos del cristianismo, liturgia que hoy sigue vigente aunque con numerosos cambios (Hahn, 2001).

En algunos puntos, pareciera como si la intención del autor fuera que se leyera el libro en comunidad, con un lector que haga las veces de Cristo, otros haciendo las veces de otros

personajes, y el resto de la comunidad respondiendo en las partes que les correspondan ([alabanzas](#), [doxologías](#), [oraciones](#), peticiones, etc.) Véase por ejemplo [Ap 1:1-8](#); [Ap 4-5](#); [Ap 11:15-19](#); [Ap 22:14-21](#), etc.

De hecho, tomando como contexto el "[día del Señor](#)", en que el autor dice haber recibido la visión ([Ap 1:9-10](#)), puede verse una imagen de una [liturgia cristiana](#) primitiva en todo el libro. La parte [penitencial](#) (la que pide y mueve a conversión) serían las cartas a las Iglesias ([Ap 2-3](#)), mientras que el resto del libro hablaría a la comunidad sobre la necesidad de hacerse actora en la historia, llena, sí, de malos momentos, pero siempre acompañada del Cordero (Vanni, 1982: 127). Para (Hahn, 2001) prácticamente todos los elementos de la celebración del [sacramento](#) de la [Eucaristía](#) en la Iglesia Católica son tomados de una u otra forma de figuras del *Apocalipsis*, convirtiendo así al libro en una especie de guía figurada de la liturgia cristiana primitiva.

Por último, la liturgia se ve reflejada en muchos símbolos a lo largo de los pasajes del libro. Por ejemplo, las oraciones. Al inicio éstas se presentan ante el trono de [Dios](#) en copas ([Ap 5:7-8](#)), tal vez inmerecidas, pero purificándolas un [ángel](#) con [incienso](#), adquieren su valor y su fuerza verdaderos ([Ap 8:3-5](#)). Y precisamente estas mismas copas son las que posteriormente llevan ahora la furia de Dios (ver el [septenario de las copas](#)), una respuesta a las oraciones de los cristianos (los consagrados y los santos que elevaron en un principio sus oraciones). (Vanni, 1982: 143-148)

(Hahn, 2001) muestra la siguiente tabla, en la que el autor empareja varios pasajes del *Apocalipsis* con partes definidas de la Eucaristía:

<a href="#">Culto dominical</a>	<a href="#">Ap 1:10</a>
Sumo Sacerdote	<a href="#">Ap 1:13</a>
<a href="#">Altar</a>	<a href="#">Ap 8:3-4,11:1,14:18</a>
<a href="#">Sacerdotes</a> ( <i>presbyteroi</i> o <i>ancianos</i> )	<a href="#">Ap 4:4,11:16,14:3,19:4</a>
Ornamentos	<a href="#">Ap 1:13,4:4,6:11,7:9,15:6,19:13-14</a>
Célibes consagrados	<a href="#">Ap 14:4</a>
Candeleros, o <a href="#">menoráh</a>	<a href="#">Ap 1:12,2:5</a>
<a href="#">Penitencia</a>	<a href="#">Ap 2,3</a>
<a href="#">Incienso</a>	<a href="#">Ap 5:8,8:3-5</a>
<a href="#">Libro</a> o rollo	<a href="#">Ap 5:1</a>
<a href="#">Hostia</a> eucarística	<a href="#">Ap 2:17</a>

<a href="#">Cálices</a>	<a href="#">Ap 16,15:7,21:9</a>
La señal de la <a href="#">cruz</a> (la <a href="#">tau</a> )	<a href="#">Ap 7:3,14:1,22:4</a>
El <a href="#">Gloria</a>	<a href="#">Ap 15:3-4</a>
El <a href="#">Aleluya</a>	<a href="#">Ap 19:1;3;4;6</a>
Levantemos el corazón	<a href="#">Ap 11:12</a>
«Santo, santo, santo»	<a href="#">Ap 4:8</a>
El <a href="#">Amén</a>	<a href="#">Ap 19:4,22:21</a>
El «Cordero de Dios»	<a href="#">Ap 5:6</a> y a lo largo de todo el libro
La <a href="#">Virgen María</a>	<a href="#">Ap 12:1-6;13-17</a>
Intercesión de ángeles y santos	<a href="#">Ap 5:8,6:9-10,8:3-4</a>
El <a href="#">arcángel Miguel</a>	<a href="#">Ap 12:7</a>
Canto de <a href="#">antífonas</a>	<a href="#">Ap 4:8-11,5:9-14,7:10-12,18:1-8</a>
Lecturas de la <a href="#">Sagrada Escritura</a>	<a href="#">Ap 2,3,5,8:2-11</a>
Sacerdocio de los fieles	<a href="#">Ap 1:6,20:6</a>
Catolicidad o universalidad	<a href="#">Ap 7:9</a>
Silencio meditativo	<a href="#">Ap 8:1</a>
La cena nupcial del Cordero	<a href="#">Ap 19:9,17</a>

## Números y Colores [[editar](#)]

Entre los numerosos símbolos presentes en todo el libro, dos características destacan: los "[números](#)" y los "[colores](#)". Muchos de los significados de estos símbolos son, de hecho, propios de la literatura apocalíptica, no solamente de este libro (Prévost, 2001: 53,60).

## Números [[editar](#)]

Prévost (2001: 39-43) menciona que los distintos números mencionados en el *Apocalipsis* tienen siempre un carácter simbólico. El significado de los números se daría en función del sentido que los cristianos de la época del siglo I les darían, y que estarían directamente influenciados por los significados que los judíos le darían a muchos de esos números:

- Uno. Normalmente se usa para referirse a Dios. (p.ej. [Ap 4:2](#))
- Un medio, tres y medio. Parece ser que estos números están directamente heredados del libro de Daniel; representan un tiempo limitado y restringido, que no llegaría a ser *uno* (que significa la plenitud de Dios) o *cuatro* (que significa la plenitud del universo), incluso por ser la mitad de *siete* (la perfección). El *tres y medio* se ve reflejado también en la frase *un tiempo, tiempos y medio tiempo*. Esta división en tres partes también se podría basar en una interpretación de la profecía de las setenta semanas de Daniel, con una división semejante en tres partes: *49 años + 434 años + 7 años*, a partir de uno de los decretos dados por los reyes persas para que los judíos salieran de la cautividad babilónica, de los cuales los más famosos fueron el de [Ciro el Grande](#) en el [538 a. C.](#) y el de [Artajerjes I Longímano](#) en el [458 a. C.](#), ([2Cr 36:22-23](#)), ([Esdras 7:7](#)), ([Dn 9:24-27](#)). Así mismo, los [mil doscientos sesenta](#) días mencionados en el libro, así como los [cuarenta y dos](#) meses, son equivalentes a tres años y medio. (p.ej. [Ap 8:1; 11:2-3, 9, 11; 12:6, 14](#))
- Cuatro. Se puede referir a todo el Universo, o Creación (por los cuatro puntos cardinales), e igualmente se aplica a los [cuatro Vivientes](#) que se encuentran con Dios al inicio de la visión, y que muchos identifican con los cuatro evangelistas (aunque esto último no necesariamente es cierto<sup>[10]</sup>). Sin embargo, con base en el simbolismo de toda la Creación, los cuatro vivientes que están con Dios podrían representar más bien el dominio que tiene Dios sobre toda la Creación y la relación que ésta tiene con su Creador. (Vanni 1982: 50-51) (p.ej. [Ap 4:6-8; 7:1; 20:8](#))
- Seis. En algunos contextos denota imperfección, pues le falta uno para llegar a la cifra perfecta (ver símbolo siguiente) (p.ej. [Ap 13:18](#)). Por otro lado también, cada uno de los cuatro Vivientes que están junto al trono de Dios tienen seis alas ([Ap 4:8](#)).
- Siete. Para los judíos, el número siete (en hebreo, [Sheba](#)) denota la perfección.<sup>[11]</sup> Este número está presente en muchos libros del AT y del NT, siempre con el mismo significado.<sup>[12]</sup> (p.ej. [Ap 1:4, 12, 16; 4:5](#) y los [septenarios](#))
- Doce. Representa en primer lugar a las doce [tribus de Israel](#), y por extensión al pueblo de Dios. De forma cristiana entonces, este número representa a los cristianos (que según su interpretación son el nuevo pueblo de Dios), en particular representados por el número de los [apóstoles](#) (p.ej. [Ap 12:1; 21:12, 14, 20, 21](#)). Otros números directamente influenciados por el *doce* son el [veinticuatro](#) ( $24 = 12 \times 2$ ), el [cuarenta y ocho](#) ( $48 = 12 \times 4$ ) y el [ciento cuarenta y cuatro](#) ( $144 = 12 \times 12$ ). (p.ej. [Ap 4:4, 10; 5:8; 7:4-8; 11:16; 19:4](#))
- Mil. Este número no representaría la cantidad exacta de *1000*, sino la idea general de un gran número (por ejemplo, los mil años de encierro del Dragón antes de que se vuelva a levantar y sea vencido para siempre ([Ap 20](#)), no representarían un período de exactamente mil años sino solamente la idea general de mucho tiempo). (p.ej. [Ap 5:11; 7:4-8; 20:2-7](#))

Igualmente, muchos otros números aparecen en el libro, que siguiendo la interpretación de la literatura apocalíptica, tienen también un significado simbólico. El tres por ejemplo puede representar a Dios, y aunque para los judíos de por sí el número *tres* ya es representativo de la divinidad, desde el punto de vista cristiano también lo hace tomando en cuenta la [Trinidad Padre, Hijo y Espíritu Santo](#). Por otro lado en el *Apocalipsis*, el *tres* aparece como una fracción, en vez de como el número entero (una tercera parte, un tercio,



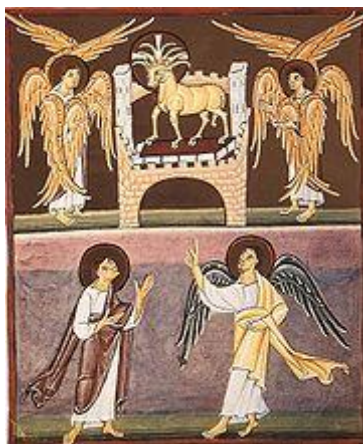
indicando también que ni es el *Uno* pleno de Dios, ni el *Cuatro* pleno de la Creación, y que dos tercios no se ven afectados por lo que la tercera parte sí lo es). Aparecen también otros números como el [dos](#), el [diez](#), entre otros.

#### Colores [\[editar\]](#)

Los colores también juegan un papel importante y tendrían un significado propio (Prévost, 2001: 37-38).

- [Blanco](#). Pureza, victoria. (p.ej. [Ap 1:14;4:4;19:14;20:11](#))
- [Negro](#). Desgracia, miseria. (p.ej. [Ap 6:5,12](#))
- [Rojo](#). Violencia. (p.ej. [Ap 6:4;9:17;12:3](#))
- [Verde](#) o [Amarillo](#). Muerte. (p.ej. [Ap 6:8](#))
- [Púrpura](#). Desenfreno. (p.ej. [Ap 17:4;18:12,16](#))
- [Escarlata](#). Desenfreno. (p.ej. [Ap 17:3-4;18:12,16](#))

#### Los septenarios [\[editar\]](#)



*El Cordero con el libro de los siete sellos*, folio 13v del [Apocalypsis Bamberg](#)

El libro del *Apocalypsis* contiene series del número 7 a lo largo de todo su *corpus*. Las más notorias se encuentran por la relación que guardan entre sí los tres septenarios de *sellos*, *trompetas* y *copas*.

El septenario de los **sellos** ([Ap 4-8:2](#)) se da conforme el Cordero va abriendo uno a uno los sellos de un libro que nadie podía abrir excepto él.<sup>[1131](#)</sup> Antes de romper los sellos la visión se encuentra en el cielo, con las teofanías de Dios y el Cordero y la alegría que causa que éste sea capaz de abrir el libro. Los primeros cuatro sellos originan a los [jinetes del Apocalypsis](#). Los sellos 5 y 6 originan cataclismos. Después del sexto sello se da una visión de esperanza (los [144.000](#)) y con el séptimo sello comienza el siguiente septenario: las trompetas, y con ellas en realidad todo el resto del libro que concluye con la visión final de la [Nueva Jerusalén](#).

El septenario de las **trompetas** ([Ap 8-11](#)) comienza con una visión celeste de esperanza (básicamente los mismos 144.000 que vienen antes del séptimo sello que coincide con la primer trompeta), después se tocan las trompetas, acompañadas de cataclismos. Luego de la sexta trompeta, viene una visión de esperanza (el ángel y el librito, los dos testigos). Al tocarse la séptima trompeta, hay un cántico de victoria.

El septenario de las **copas** ([Ap 15-22](#)) aparece un poco después. De nuevo, comienza con una visión celeste de esperanza (los *Vencedores*). Después las copas se derraman, acompañadas de cataclismos. Luego de la sexta copa, aunque sumergido en un ambiente de derrota, viene una promesa de esperanza. La conclusión de este septenario, luego de derramar la séptima copa comienza con la presentación de la Prostituta de Babilonia, pero nótese que inmediatamente comienza su declive, e *in crescendo* desemboca hasta la visión gloriosa del final del libro.

Así pues, los tres septenarios más importantes del *Apocalipsis* tienen aproximadamente la misma estructura: una visión celeste que es preludio de la esperanza, una serie de cataclismos terrestres, luego del sexto símbolo hay un interludio de esperanza y al finalizar el séptimo símbolo hay un triunfo total de salvación. (Prévost 2001: 102)

Otros septenarios del libro, algunos un tanto velados, se encuentran en las iglesias a las que se dirige el autor (7, [Ap 1:4](#)), que son las mismas a las que se dirigen las *cartas a las Iglesias* de los capítulos 2 y 3; en las bienaventuranzas mencionadas (7, [Ap 1:3;14:13;16:15;19:9;20:6;22:7;22:14](#)); en las aclamaciones litúrgicas a Cristo (7, [Ap 1:4-7;5:9-10;5:12;5:13;7:10;11:15;19:6-7](#)); en los *espíritus* que están ante el trono de Jesucristo (7, [Ap 1:4](#)), etc.

En este contexto, también se puede analizar la [estructura](#) del *Apocalipsis* de acuerdo a septenarios.

### **Personajes y figuras en la simbología del *Apocalipsis*** [\[editar\]](#)

Conjuntando el significado de la diversa simbología del *Apocalipsis*, se pueden encontrar dentro del mismo una variedad de personajes y figuras frecuentemente analizadas y estudiadas. Además del libro,<sup>[14]</sup> del Arca de la Alianza<sup>[15]</sup> y de los componentes de los [septenarios](#) (los 7 sellos, las 7 trompetas y las 7 copas), en orden de aparición algunas de las figuras del *Apocalipsis* son:

#### **Los Cuatro Jinetes del *Apocalipsis*** [\[editar\]](#)

Artículo principal: [Los cuatro jinetes del Apocalipsis](#)



[Los cuatro jinetes del Apocalipsis](#), de [Alberto Dürero](#)

([Ap 6:1-8](#)) La imagen de caballos viene desde el libro de Zacarías, en donde se establece que son enviados por Dios. Montando cada uno un caballo con un color característico, estos jinetes llevan plagas a toda la humanidad (recordando que el [número 4](#) representa a toda la Creación, por lo que las plagas se extenderían entonces por toda la Tierra). Recordando el significado de los [colores](#), la interpretación más común de lo que cada jinete representa sería la siguiente (Prévost 2001: 38; Vanni, 1982: 53-54):

- *Caballo rojo*, representa la guerra.
- *Caballo negro*, representa la hambruna, la pobreza.
- *Caballo verde o amarillo*, representa la muerte o la enfermedad.
- *Caballo blanco*, representa para algunos la muerte, por el hecho de que vence siempre, pero para otros, por el color, por el hecho de que porta una corona <sup>[16]</sup> y por el hecho de que los cristianos no creen que la muerte sea invencible, representaría más bien a Cristo (o a un jinete en su representación), haciendo referencia también a [Ap 19:11-21](#), donde vuelve a aparecer el caballo blanco, con Cristo montándolo.

Los 144.000 [\[editar\]](#)





[El juicio final](#), de [Miguel Ángel Buonarroti](#)

([Ap 7:4-8](#)) Hay que notar primero que  $144.000 = 12 \times 12 \times 1000$ , es decir, recordando el significado de los [números](#), una gran cantidad (1000), multiplicada por la totalidad (al cuadrado, es decir, todavía más grande) del pueblo de Dios.

Esta cifra puede interpretarse literalmente a partir del libro del *Apocalipsis* como el número de las personas que quedarían salvadas al final, pero leyendo más adelante, se puede leer lo siguiente: *...vi luego también una multitud que nadie podía contar, de toda nación, raza y lengua...* ([Ap 7:9-17](#)), lo que se puede interpretar también como el hecho de que el número 144.000 no sería exacto ni literal, sino solamente representativo.

El total de 144.000 se da por la suma de doce mil miembros de cada tribu del pueblo de Israel. Según Prévost (2001: 105-106) existe una curiosidad en este listado de las tribus, que no aparece en cualquier otro listado de las tribus de Israel en toda la Biblia. En primer lugar aparece la tribu de Judá, como sería lógico para quien tiene claro de donde viene el [Mesías](#) según las profecías del AT. Después viene la tribu de Rubén, que siendo hermano mayor de Judá no prevaleció. Por otra parte no aparece la tribu de Dan<sup>[17]</sup> que en otros listados sí aparece, y sí aparece la de Manasés, que en otros listados no aparece. Y después, la parte más extraña, si se recuerda que las [tribus de Israel](#) están asociadas a los 12 hijos de [Jacob](#), y que este tuvo sus doce hijos a partir de varias esposas: dos esclavas y dos no esclavas. Por lo general, uno esperaría, como de hecho sucede en los otros listados, que primero se enlisten los hijos de las esposas no esclavas, y por último los de las esclavas. En el listado del *Apocalipsis*, después de mencionar a Judá y Rubén, se enlistan primero las tribus de los hijos de las esclavas y al último el resto.<sup>[18]</sup>

**La Bestia y su número** [[editar](#)]

([Ap 13](#)) Este es uno de los símbolos más famosos heredados del libro del *Apocalipsis*. El número [seiscientos sesenta y seis](#) se suele identificar con el [Diablo](#) (aunque aquí el Dragón del *Apocalipsis* es más representativo del mismo) o con el [Anticristo](#).

En el *Apocalipsis* sin embargo, únicamente se menciona esta cifra una vez ([Ap 13:18](#)), para decir que es el número de una de las Bestias que sirven al Dragón (y después se le asocia con la [marca de la Bestia](#) que llevarían todos aquellos que concuerden con el Dragón y las Bestias). Hay que recordar primero que el [significado del número 6](#) es de imperfección (por faltarle una unidad para la perfección del número 7), y el número 666 representaría entonces una imperfección llevada hasta el extremo.

Hay autores que, buscando identificar el número 666 con un personaje histórico de la época en que fue escrito el libro, intentan encontrar un juego numérico (conocido como [gematría](#)) con las letras del [alfabeto griego](#) (idioma en que fue escrito el libro) que pudiera dar la equivalencia para reconocer con este número a la principal Bestia del *Apocalipsis*. Estos juegos eran comunes a la época de la escritura del *Apocalipsis*, y se han encontrado vestigios de ellos también en otros escritos. Se asigna a cada letra ([alfa](#), [beta](#), [gamma](#),..., [psi](#), [omega](#)) un número: las primeras del 1 al 10 (excepto el 6), luego de diez en diez hasta el

80, luego el 100 y de cien en cien hasta el 800. Una palabra o frase conocida tenía entonces un número asociado al sumar las cifras equivalentes a cada letra; el inverso de este juego consiste en dar un número (como es el caso del 666 del *Apocalipsis*) y tratar de identificar qué palabra o frase cumple también con estas características. Siguiendo este juego numérico, se puede llegar a concluir que el número representaría a [Domiciano](#), que persiguió a los cristianos en la época de la escritura del *Apocalipsis*, o en general a los [Césares](#) romanos que se autoproclamaban dioses y que exigían a sus súbditos que así fueran adoradas sus estatuas. (Prévost 2001: 45-49)

Algunas investigaciones también concluyen que el número 666 dado en este pasaje del *Apocalipsis* es erróneo, ya que existen algunas versiones del libro que datan del siglo [II](#) o [III](#) y que tienen como número de la Bestia al [seiscientos dieciséis](#) (y con el cual a través de los mismos juegos numéricos se podría relacionar a varios Césares romanos, por ejemplo [Calígula](#), emperador romano caracterizado por su crueldad). (Prévost, 2001: 46,48) [\[5\]](#)

Igualmente que con otros símbolos del *Apocalipsis*, hay muchas otras interpretaciones que identifican a la Bestia con personajes de distinta índole a lo largo de la historia (y que a través de otros juegos ingeniosos reconocen al 666 apocalíptico con ellos). Hay incluso interpretaciones que identifican al 666 con fechas.

Véase también: [Marca de la bestia](#)

#### La primera Bestia y los Dos Testigos [\[editar\]](#)

Otros manejan la posibilidad de identificar a la Bestia a la que históricamente se referiría el autor del *Apocalipsis*, con el emperador [Nerón](#), que para la época de la redacción del libro, aún dejaría un recuerdo de las torturas y persecuciones de su época. Tomando la frase 'Nerón César', en [hebreo](#) o en griego, considerando únicamente las consonantes y tomando números de acuerdo a una numeración del [alfabeto hebreo](#), similar a la anterior, la suma daría de nuevo el famoso número 666. [\[6\]](#) Es más, si se toma la frase 'Nerón César', pero no en griego sino en latín, el número resultante es el 616. [\[7\]](#)

Dentro del libro del *Apocalipsis* se menciona que una primera Bestia mata a dos Testigos de Dios en una ciudad (los cuales, por cierto, luego de muertos de todas maneras siguen hablando) ([Ap 11](#)). La descripción de dos testigos va de acuerdo con la ley judía que establece que sólo se acepta el testimonio de dos testigos. Algunos han querido reconocer en estos dos Testigos a los apóstoles Pedro y Pablo, muertos durante la época de Nerón. Sin embargo, en el *Apocalipsis* no se reconoce que esta primera Bestia sea la misma que la del número 666.

Para (Hahn, 2001), los dos testigos representan al profeta [Elías](#) y a [Moisés](#), personajes en quienes a su vez se personificaría toda la Ley y los Profetas del AT. Otra interpretación que se da a los dos Testigos es que corresponden a [Elías](#) y a [Enoc](#), debido a que en toda la historia que relata la Biblia estos dos personajes no han muerto: [Elías](#) fue llevado en un carro de fuego, y [Enoc](#): *Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. (Gn 5:24)*. Debido a que todo hombre debe morir, y estos dos personajes no han muerto, se presume que el evento relatado en el *Apocalipsis* sería el tiempo de la muerte de ellos.





Juan recibe el Apocalipsis de [Hans Memling](#)

Babilonia y la prostituta [\[editar\]](#)



La ramera de Babilonia sobre la bestia de siete cabezas, de una pintura rusa del [siglo XIX](#)

Artículo principal: [Prostituta de Babilonia](#)

([Ap 17](#)) Para Prévost (2001: 32,124), en este símbolo podría verse la alusión política que en la época de la escritura del libro, el autor haría de sus enemigos:



Antes de nada, debe recordarse que para los judíos la ciudad de [Babilonia](#) representa el exilio, luego de que los babilonios exiliaron a la élite de la sociedad judía de Jerusalén en el año [587 a. C.](#) Igualmente, significa para ellos la perversión de las costumbres judías, que se fueron mezclando con elementos de [idolatría](#) en esa ciudad, [pecado](#) fuertemente condenado por ellos. Así pues, Babilonia representa tanto el poder dominador extranjero, como la idolatría.

Por eso en el *Apocalipsis* (igual que en otros libros del NT), Babilonia se suele identificar (siguiendo la línea de estas mismas investigaciones) con la Roma imperial que perseguía a los cristianos y que les exigía idolatrar al César como un dios. De hecho en el *Apocalipsis*, en la descripción de Babilonia con sus siete montes, podría reconocerse a la ciudad de [Roma](#). La prostituta del *Apocalipsis* tendría entonces el mismo significado de perversión, idolatría y desenfreno característicos de la alta sociedad romana de ese entonces.

Por otra parte, otros identifican a Babilonia con la [Jerusalén](#) de los judíos (que igualmente tiene siete montes), y que contrasta fuertemente con la Nueva Jerusalén del final del libro. (Por ejemplo (Hahn, 2001), que centra gran parte de su interpretación de las catástrofes del *Apocalipsis* en una analogía con la caída de Jerusalén en el año [70](#), y también [\[8\]](#))

Existen muchas otras interpretaciones sobre la identidad de esta ciudad calificada de perversa, desde el [papado católico](#), hasta una pléyade de ciudades y personalidades según se han presentado a lo largo de la historia.

**La Mujer vestida de sol y el Niño** [[editar](#)]



La Virgen de Guadalupe, se asemeja a la mujer de Ap 12,1 en sus características

([Ap 12](#)) La ... *mujer revestida del sol, la luna bajos sus pies y en la cabeza una corona de doce estrellas* aparece en el *Apocalipsis* como la que engendra al Niño que el Dragón quiere combatir. Este niño es 'raptado' al cielo para después reinar, así que el Dragón se vuelca a combatir contra la Mujer y luego contra el resto de su descendencia.

La descripción de la Mujer en [Ap 12:1](#) es muy parecida a la imagen de la [Virgen de Guadalupe](#), quien está tapando el sol (pues se ven los rayos amarillos desde atrás) y está encima de la luna, y en su cabeza hay un manto con varias estrellas (que no son exactamente 12); esta imagen también es muy parecida a lo descrito en [Ap 12:14](#), "*Pero se le dieron a la mujer las dos alas del águila grande para que volara al desierto, a su lugar; allí será mantenida lejos del dragón por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo.*": en la imagen hay un angel cargando la luna, además de que la persona a la que se le apareció la Virgen de Guadalupe se llamaba [Juan Diego Cuauhtlatoatzin](#), nombre que significa "águila que habla", y el viaje al desierto se podría entonces referir al proceso de reevangelización desde América a España. Pueden existir más semejanzas con respecto a la Virgen de Guadalupe, sin embargo esto no significa que la mujer de [Ap 12:1](#) sea ella. [[cita requerida](#)]

Para Prévost (2001: 108), la clave para reconocer a la Mujer se encuentra primero en reconocer al Niño. Desde una perspectiva que considera al *Apocalipsis* como completamente *crístocéntrico*, se puede interpretar entonces que el Niño representaría efectivamente a Cristo. <sup>[19]</sup>

Desde una perspectiva de la [mariología](#), se vería en esta Mujer un símbolo de la [Virgen María](#). Sin embargo, son muchos los grupos cristianos (de diversas Iglesias, incluidos algunos católicos), que interpretan en este símbolo al pueblo de Dios, que antes del nacimiento de Jesús representaría al Israel fiel, <sup>[20]</sup> y después a los cristianos. Incluso la postura mariana, no dejando atrás el hecho de que la Mujer sería efectivamente María, lo hace siempre desde la perspectiva [eclesiológica](#), de comunidad. (Prévost 2001: 107-108)

Para algunas corrientes [protestantes](#) el niño representaría a una sección minoritaria de la Iglesia que sería arrebatada al cielo antes de que comiencen los juicios del *Apocalipsis* ([Ap 12:5](#)), mientras que la gran mayoría de la [cristiandad](#) se quedaría en la tierra a sufrir la persecución, y ellos serían el *resto de sus hijos* ([Ap 12:17](#)).

**La Nueva Jerusalén** [[editar](#)]

Artículo principal: [Nueva Jerusalén](#)

([Ap 21-22](#)) Este símbolo, presente en los últimos dos capítulos del *Apocalipsis*, se encuentra para muchos dentro de los mejores descritos, detallados y bellos del Nuevo Testamento. Con una triple recurrencia, el autor habla de la salvación de Dios al final de los tiempos.

- Primero con la nueva Jerusalén propiamente dicha, que desciende del cielo a la Tierra. ([Ap 21:1-8](#))
- Después con las [bodas](#) del Cordero y su Esposa (la [Iglesia](#)). ([Ap 21:9-27](#))

- Por último con una visión que recuerda a los primeros capítulos del [Génesis](#) (el primer libro en la Biblia), hablando de ríos y árboles que dan fruto eterno.<sup>[21]</sup> ([Ap 22:1-5](#))

Para Prévost (Prévost, 2001: 116), esta parte (junto con el capítulo 20) es la única que en realidad tendría características [escatológicas](#), mientras que el resto sería sólo un reflejo de los conflictos que la comunidad cristiana del autor estarían viviendo en su época y de la esperanza puesta en Dios a través de Cristo muerto y resucitado en que esos conflictos no prevalecerían y también serían vencidos tarde o temprano.<sup>[22]</sup>

Hay otra curiosidad relativa tanto a la nueva Jerusalén (que simboliza a la ciudad santa) y a Babilonia (que simboliza a la ciudad perversa): en [Ap 18](#) aparece un lamento por la Babilonia destruida; en [Ap 21](#) aparece la descripción de la nueva Jerusalén. Se puede notar que ambos pasajes son paralelos e inversos, es decir, que las descripciones de lamentación y de sentido negativo dadas a Babilonia, aparecen revertidas, en sentido de gozo y alegría para Jerusalén. (Prévost 2001: 117-119)

## Notas [\[editar\]](#)

1. ↑ Aunque diversos pasajes de otros libros del NT también pueden pertenecer a este género, sólo el *Apocalipsis* en su totalidad se considera en esta clasificación.
2. ↑ Varios historiadores piensan que precisamente esto causó gran parte de las persecuciones, pues en el fondo, para los romanos, en ese gesto podría verse una actitud de rebeldía política contra Roma.
3. ↑ Prévost (2001), además de presentar el análisis de ciertos pasajes particulares del *Apocalipsis*, se dedica sobre todo a plantear el análisis global del libro con base en cinco claves de lectura que tienen su símil con los puntos anteriormente expuestos: una clave [cristológica](#) (que se relaciona con centrar la lectura del libro en Cristo como personaje protagonista del mismo), una profética (que se relaciona con el contexto histórico del libro), una simbólica (sobre la interpretación de los numerosos símbolos que aparecen en el libro), una apocalíptica (que se relaciona con el género literario) y una evangélica (o del mensaje central del libro).
4. ↑ El autor escribe el *Apocalipsis* como una interpretación de la historia a la luz de un acontecimiento concreto ya sucedido: la muerte y resurrección de Jesucristo, a diferencia del resto de la literatura apocalíptica, que suele interpretar la historia a la luz de una intervención divina por venir, no de una ya sucedida, es decir, mientras que para la literatura apocalíptica la batalla entre los *eones* viejo y nuevo está por venir, producto de una intervención divina, en el *Apocalipsis* la batalla ya se dio (y de hecho el *eón nuevo* ya comenzó) con la intervención de Dios al resucitar a Jesús.
5. ↑ De quien se dice ya en el primer [versículo](#) del libro: "*Revelación de Jesucristo*", frase que semánticamente puede tener cualquiera de dos significados (o incluso ambos): que es una *revelación* proveniente de Jesucristo, y que el autor identificado como Juan solamente transcribió, o que es una *revelación* cuyo tema principal es Jesucristo (Prévost, 2001:14).
6. ↑ Ya sea como si el autor hubiera escrito el libro y sus profecías se hubieran cumplido casi de inmediato (a manera de predicciones), o como si el autor hubiera

escrito el libro basándose en eventos que ya habían ocurrido y que estaban ocurriendo al momento de escribirlo (a manera de una escritura en "código" de los hechos actuales para el autor, muy probablemente para dar un mensaje más allá del predictivo a sus lectores).

7. ↑ Algunas variantes de esta escuela la mezclan con la futurista, viendo la historia de la Iglesia como un cumplimiento de profecías "predictivas" que estarían escritas dentro del libro.
8. ↑ Probablemente localizadas en [Asia Menor](#) en la actual [Turquía](#), donde el problema causado por la divinización al César fue crítico para los cristianos. Es probable que los problemas que se mencionan en esta sección hayan sucedido en realidad, sin embargo la misma estructura de la sección también puede interpretarse como un artificio *in crescendo* de las exhortaciones y amonestaciones (Prévost 2001: 84). Si se toma en cuenta el [simbolismo](#) del número 7, esta sección se puede interpretar como un mensaje para la Iglesia entera, y no sólo para comunidades específicas.
9. ↑ Nótese como el orden de aparición de los *enemigos* (Dragón, Bestias, Prostituta) es el mismo pero inverso al orden en que son vencidos (Prostituta, Bestias, Dragón). (Prévost, 2001: 112; Vanni, 1982: 71)
10. ↑ Aún hay dudas sobre la época en que fue escrito el evangelio de Juan, que podría incluso ser posterior al *Apocalipsis*, por lo que los cuatro Vivientes no podrían ser los evangelistas.
11. ↑ Cabe destacar que la raíz etimológica del verbo jurar (*nisba*, literalmente es *sietearse*) en el [idioma hebreo](#) es el número siete (hebreo Shb)
12. ↑ Se puede notar que 3 (número de Dios) + 4 (número de la Creación) = 7.
13. ↑ Prévost (Prévost, 2001: 95-96) identifica este libro con los escritos del Antiguo Testamento, de acuerdo a la interpretación cristiana de que es Jesús el que le da sentido y plenitud a las promesas veterotestamentarias. Otros simplemente interpretan este libro con el papel de Dios en la historia, ya que desde la visión cristiana (y judía también) Dios es el autor y director de la historia humana, y el [Mesías](#) viene a darle plenitud y sentido.
14. ↑ ([Ap 10:8-11](#)) Puede tratarse del Evangelio. Según Vanni (Vanni, 1982:61) se trata simplemente de la Palabra de Dios. Según Läßle (Läßle, 1970) se trata de una anticipación del [evangelio de San Juan](#).
15. ↑ ([Ap 11:15-19](#)) El Arca de la Alianza se había perdido desde la conquista de Jerusalén por los babilonios. Una leyenda decía que el profeta [Jeremías](#) la escondió en una cueva del [monte Sinaí](#) y que volvería a ser vista cuando Dios interviniera de manera definitiva en favor de su pueblo (II Mac 2,4-8). Según Vanni (1982:63-64) este pasaje del *Apocalipsis* hace alusión precisamente a esta leyenda.
16. ↑ Las coronas en el *Apocalipsis* sólo se les dan a los fieles al Cordero.
17. ↑ Probablemente debido a la mala fama que la región de Dan tenía de darse a la idolatría.
18. ↑ Tal vez dando a entender que incluso al antiguo Israel le toca también participar del orden nuevo del mundo que en la visión cristiana Jesús viene a instaurar con el [Reino de Dios](#) que anuncia e instaura.
19. ↑ Para Prévost (2001: 110) el *nacimiento* del niño no representaría necesariamente el comienzo de la vida terrenal de Jesús, sino tal vez su muerte en la cruz (aludiendo al título dado a Cristo de *primogénito de entre los muertos* de [Ap 1:5](#)), y su *rapto* sería su resurrección.

20. [↑](#) El llamado *pequeño resto* que mencionan varios profetas del AT ([Is 4:2-6;10:20-22;11:10-16;28:5-6;46:3](#); [Jr 6:9;31:7;50:4-6;51:19](#); [Ez 6:8](#); [Am 3:12;5:15](#); [Sof 3:9-13](#); [Mi 2:12;4:6-7;5:2-7;7:18](#); [Zac 14:2](#)).
21. [↑](#) Sólo que esta vez ningún árbol está prohibido a nadie, al contrario de algunos árboles descritos en el Génesis (los árboles del conocimiento del bien y el mal y el de la vida eterna).
22. [↑](#) Aún así, en su totalidad, el libro es considerado *profético* en el sentido amplio del término, por incluir también una interpretación desde Dios de las realidades que el autor habría vivido en su época y que bien interpretadas pueden seguir dando un mensaje actual a los lectores de cualquier época.

### 23. Los Símbolos en el Apocalipsis

24. En nuestro estudio del Apocalipsis hemos tratado de explicar muchos de los símbolos que se usan en este libro. En esta sección queremos indicar el valor del simbolismo y dar algunos principios que orienten en cuanto a su interpretación. También queremos presentar una clasificación de los numerosos símbolos usados por Juan.
25. Nunca debemos olvidar que la Biblia fue escrita en el Oriente, donde el lenguaje es más colorido y pintoresco que en el occidente. Esta es la razón del uso de símbolos, tipos y metáforas. Puesto que la Biblia es un libro inspirado por Dios y sus escritores fueron dirigidos por el Espíritu de verdad, tuvieron su asistencia al escoger el simbolismo y el estilo que usaron.
26. Debido a que es infinito, Dios tuvo que recurrir a un lenguaje que nosotros pudiéramos entender. Esta es la razón para el amplio y variado uso de ilustraciones tomadas del mundo que nos rodea para iluminar y reforzar las verdades divinas. Por ejemplo, Dios que es "inmortal, invisible y el único sabio," parece estar fuera del ámbito de nuestra comprensión y nuestro entendimiento. Nuestra mente, débil y deficiente, no puede penetrar tal sublimidad. Pero cuando utiliza los símbolos para decirnos todo lo que El es en sí, entonces nuestro corazón es bendecido y nuestra mente recibe iluminación.
27. ¡Cuan cerca de nosotros sentimos a Dios cuando nos dice que El es "*sol y escudo*"! (Salmo 84:11.) No podríamos vivir sin la luz, el calor y la energía del sol. La tierra depende en gran manera de esta fuente celestial de energía. De la misma manera, nosotros vivimos, nos movemos y somos en Dios. Así como no podemos vivir sin los beneficios del sol, tampoco podemos subsistir ni somos nada sin Dios.
28. Para el salmista el *escudo* significaba una sola cosa: defensa o protección en la guerra. Cuando el *escudo* se interpone entre el luchador y el enemigo, lo defiende del filo de la espada y las puntas de las flechas. En verdad, Dios es el *escudo* de su propio pueblo; se coloca entre él y el enemigo de su alma. Con mucha frecuencia, es presentado en las Escrituras como la *defensa* de aquellos que confían en El. Israel estaba seguro de que Jehová estaba alrededor de él, como las montañas rodean a Jerusalén.
29. Los símbolos son ventanas que dan luz; sugieren las verdades y las ideas de acuerdo con su relación o asociación. La palabra *símbolo* viene de dos palabras griegas: *Syn*, que significa "con", y *ballein*, que significa "lanzar," y en combinación sugieren "lanzar juntos".
30. A menudo los símbolos son una señal visible de una cualidad o idea invisible. Por ejemplo, el león es símbolo de coraje; la paloma, de paz; el cordero, de humildad. Los símbolos representan personas, cosas y atributos, gracias a algún rasgo de parecido entre el símbolo y el objeto simbolizado.
31. No siempre es fácil determinar la diferencia entre lo literal y lo Figurado. El Espíritu Santo, sin embargo, proporciona el entendimiento espiritual necesario para interpretar como es debido este bello y expresivo lenguaje simbólico de la Biblia. Un principio muy

seguro que debe ser observado, es *tomarlo todo literalmente, a menos que se indique lo contrario en el texto*. Las langostas tenían en sus cabezas como coronas de oro (9:7). No eran coronas verdaderas, sino que sólo tenían la semejanza de coronas.

32. Otra cosa que debemos tener presente en la interpretación de un símbolo es averiguar cuál es su uso a través de las Escrituras y luego comparar los pasajes entre sí para determinar su pleno significado. Si tomamos como ejemplo una figura usada con mucha frecuencia, como el **fuego**, descubriremos que representa a Dios, a Cristo, al Espíritu, a la Palabra, a la autoridad profética, al juicio, etc.
33. Al agrupar los símbolos del Apocalipsis, tomando en cuenta que hay casi trescientas citas del Antiguo Testamento en él, nos damos cuenta de que las raíces de este último libro de la Biblia se hunden en el pasado y de que el pasado puede ayudar a interpretar el presente y el futuro.

#### 34. 1. Símbolos procedentes de la creación animal

35. a. **El águila** — Las invasiones repentinas hechas por los reyes (Ezequiel 17:2-7). También es tipo de Cristo (4:7). Representa seguridad, bondad y cuidado para con Israel (12:14).
36. b. **Las aves** — Agentes veloces para hacer bien o mal (18:2). A veces representan la maldad espiritual.
37. c. **El bueco** — Símbolo de vigor, juventud y actividad (Salmo 29:6; Oseas 14:2). Es un tipo de Jesús, quien sirvió tanto a Dios como al hombre (4:7).
38. d. **La bestia** — Del griego *zerion*, "bestia salvaje". Este término aparece unas treinta y cinco veces (6:8; 11:7, etc.). Se aplica a los poderes imperiales que actúan sin sometimiento a Dios (Daniel 4:16).
39. e. **El caballo** — Los caballos están relacionados con guerras y conquistas (6:1-8; 19:19). Tipifican el poder y la fuerza (Salmo 66:12; Oseas 1:7).
40. f. **El cordero** — Este es un animal manso, frágil y apacible (Isaías 11:6; Lucas 10:3). Es mencionado cerca de treinta veces, principalmente refiriéndose a Cristo (5:6, etc.).
41. g. **El dragón** — El cruel poder de Egipto (Ezequiel 29:3). El dragón es tipo del poder de Satanás (12:7; 13:2-4; 20:2).
42. h. **Las langostas** — Tipifican a los enemigos destructores permitidos por Dios (Isaías 33:4). Son usados como agentes para la ejecución de los tormentos sobre los impíos (9:3, 7).
43. i. **El león** — Símbolo de gobernantes, justos o injustos (5:5; 13:2; 1 Pedro 5:8); la grandeza imperial de Babilonia (Daniel 7:4).
44. j. **El leopardo** — Símbolo de ferocidad, violencia, tenacidad y venganza (Jeremías 5:6; Daniel 7:6). Este animal representa al último tirano cruel de la tierra (13:2).
45. k. **El oso** — Una criatura de pelo largo y tosco (13:2). Vea Proverbios 17:12. Es un enemigo fuerte y destructor; el imperio persa (Daniel 7:5).
46. l. **Las ovejas** — Tipo del pueblo de Dios. Se usan en relación con Cristo en el Salmo 79:13 e Isaías 53:6, 7. Se mencionan también entre las mercaderías codiciadas destruidas en Babilonia (18:13).
47. m. **El perro** — Esta es una expresión de fuerte repulsión (Mateo 15:27; Filipenses 3:2). Los perros representan a los perdidos, quienes carecen de sentimientos y de conciencia (Salmo 22:16; Apocalipsis 22:15).
48. n. **La rana** — Los egipcios fueron castigados con una plaga de ranas porque creían que los reptiles eran inspirados por los dioses (Éxodo 8:2). Las ranas son tipo de los espíritus inmundos (16:13).



49. o. **Los seres vivientes** — Del griego *zoon*. Aparece dieciocho veces en el Apocalipsis (4:6-9, etc.) para referirse a seres angélicos de alto rango.

50. p. **La serpiente** — En hebreo, de una palabra que significa "siseo, silbido". Es griego de una raíz que significa "astucia", "ardid".

51. Simboliza el artificio y la astucia satánicas y la sabiduría meramente humana (19:9; 20:2, 3).

## 52. 2. Símbolos procedentes de los colores

53. a. **El amarillo** — Este color representa la palidez del rostro, como en Isaías 29:22 y Jeremías 30:6. Es símbolo de la muerte y de los "ayes" futuros (6:8).

54. b. **El blanco** — Este color es mencionado diecisiete veces en el Apocalipsis. Se aplica a Cristo y a los santos. El blanco es símbolo de justicia y de victoria (19:14).

55. c. **El negro** — Usado para el luto y la lamentación personales y nacionales (Jeremías 4:28). Símbolo del hambre y la miseria bajo el hombre de pecado (6:5, 12).

56. d. **El púrpura** — El color de la realeza y las riquezas (Éxodo 25:4, Lucas 16:19; Juan 19:2). En la vestimenta de la gran ramera es símbolo del cristianismo apóstata.

57. e. **El rojo** — El color de la sangre representa la furia con la que se llevarán a cabo las terribles guerras que ensangrentarán a la humanidad. Este es también el color correspondiente a Satanás (12:3; 17:4).

## 58. 3. Símbolos tomados del reino mineral

59. a. **El bronce (cobre)** — Soporta la prueba de fuego, por lo que simboliza la resistencia (Deuteronomio 33:26) y la fuerza. Representa el juicio sobre el pecado (Números 21:4-9; Apocalipsis 1:15).

60. b. **El hierro** — Da la idea de fuerza y poder irresistibles (Salmo 2:9; Daniel 7:7). El hierro es símbolo de una conciencia y de un poder endurecidos y difíciles de quebrantar (2:27; 9:9; 12:5).

61. c. **El oro** — El más precioso de los metales. Se relaciona especialmente con la deidad. El oro también simboliza la riqueza y el reinado (4:4; 9:7; 18:9-12).

62. d. **Las piedras preciosas** — Se encuentran entre los minerales de la tierra. Las piedras preciosas y las perlas adornan la ciudad eterna (12:11; 19:21). A menudo se usan para referirse al pueblo de Dios, su tesoro especial (17:4; 18:12; Malaquías 3:17).

63. e. **La plata** — Este material era utilizado en el dinero de redención (Éxodo 30:12-16; Levítico 5:15). La plata aparece entre las cosas corruptoras e idolátricas que Babilonia perdió a causa del juicio (9:20; 18:12).

## 64. 4. Símbolos tomados de las luminarias

65. a. **El candelero** — Símbolo de la Biblia, del conocimiento y de la salvación (Salmo 119:105; Isaías 62:1). Representa el testimonio y el mensaje proclamados (1:12-20; 2:1, 5; 11:4).

66. b. **Las estrellas** — Las luminarias menores simbolizan los gobiernos subordinados (Daniel 8:10-12). Tipifican a los seres celestiales, buenos y malos (1:16-20; 3:1; 22:16).

67. c. **La luna** — Refleja la luz del sol. Se habla de luna nueva en el Salmo 81:3 y en Ezequiel 46:1. Simboliza el testimonio del pueblo de Dios (Cantares 6:10; Apocalipsis 6:12; 8:12; 12:1; 21:23).

68. d. **El relámpago** — Símbolo de la obediencia relacionada con el poder judicial de Dios (Ezequiel 1:13, 14; Nahúm 2:4). Simboliza también la majestad de Dios (Daniel 10:6), la venganza y la ira divina (4:5; 8:5; 11:9; 16:18).

69. e. **El sol** — La supremacía en el cielo. El término hebreo equivalente significa "brillante" (Malaquías 4:2; Hechos 26:13; 1 Corintios 15:41).

## 70. 5. Símbolos tomados del cuerpo humano

71. **a. La boca** — Parte del cuerpo relacionada con la respiración, con el habla y con la alimentación (Job 33:2; Éxodo 4:11). Se usa con referencia a Cristo, a los santos, al anticristo y Satanás (1:16; 3:16; 9:17; 12:15; 14:5).
72. **b. El cabello** — Los nazareos tenían el cabello largo (Jueces 16:17). El cabello corto era distintivo de energía y dignidad masculinas (Números 6:18; 1 Corintios 11:14). Simboliza la humanidad glorificada de Cristo y su edad incalculable (1:14).
73. **c. El corazón** — Es el asiento de los sentimientos, los afectos, la pureza (Salmo 40:8-12; 1 Timoteo 1:5). Dios puede escudriñar las motivaciones, los deseos y las emociones (2:23; 17:17; 18:7).
74. **d. La mano** — **La mano derecha** implica posición y prestigio. Las manos representan el trabajo. Son símbolos de posición, fuerza, acción y servicio (1:16; 9:20; 10:5; 14:9, 14).
75. **e. La mente** — La parte perceptiva y pensante de la conciencia (Ezequiel 11:5). Es símbolo de unidad de decisión (17:13) y de sabiduría celestial (17:9).
76. **f. Los ojos** — Las ventanas del alma. Representan el conocimiento y la comprensión (Números 10:31; Salmo 123:2). Es símbolo de la dirección, la percepción y la inteligencia divinas (1:14; 4:6, 8; 21:4).
77. **g. El pecho** — El término hebreo significa "parte firme". Es representativo de salud física, vigor, fuerza (Job 21:24). El pecho tipifica el afecto de Cristo y nuestro amor por El (1:13; 15:6).
78. **h. Los pies** — Nos permiten detenernos, caminar, correr. La expresión "bajo los pies" significa sujeción (Efesios 1:22). Simboliza el caminar como Cristo y el carácter y la conducta cristianas (Efesios 6:15; Juan 13:1-10; Apocalipsis 1:15, 17; 3:9; 11:11; 12:1; 13:2).
79. **i. El rostro** — Indicador de carácter o expresión (Génesis 3:19; Proverbios 21:29). Simboliza la gloria, la inteligencia y la omnisciencia reflejadas (1:16; 4:7; 21:4).
80. **j. La voz** — Se encuentra cuarenta y seis veces en Apocalipsis. Es una de las grandes maravillas del cuerpo. Representa principalmente las amonestaciones divinas (4:5; 8:13; etc.).

## 81. 6. Símbolos tomados de la naturaleza

82. **a. El ajenjo** — Una planta que representa la amargura y la depresión (Jeremías 9:15; Lamentaciones 3:15; Amos 5:7). Es símbolo de la maldición divina que provoca la amargura de los enemigos (8:11).
83. **b. Los árboles** — Hay tantas aplicaciones y significados como de veces se mencionan en la Biblia. Son símbolo de sustento eterno (2:7; 7:1, 3; 8:7; 22:2, 14).
84. **c. La cebada** — La harina de cebada hecha pan (Jueces 7:13; Números 5:15; Ezequiel 13:19). Es símbolo de pobreza, humillación y escasez (6:6).
85. **d. Los frutos** — Las cosas materiales que anhela el alma (18:14). Son símbolos de riqueza, ganancias y bendiciones celestiales (Salmos 21:10).
86. **e. La harina** — La palabra hebrea viene del verbo "moler". La harina es molida y pulverizada (Números 28:20) y tipifica a Cristo en sus sufrimientos (Números 28:28). Se encuentra entre las mercaderías que Babilonia pierde en el juicio (Apocalipsis 18:13).
87. **f. La hierba** — En hebreo, "heno verde". Simboliza la fragilidad de la carne (Salmo 90:5; Isaías 40:6-8). Es símbolo del juicio como parte integrante de la vida (8:7; 9:4).
88. **g. La higuera** — Es símbolo de la vida nacional y política de Israel (Mateo 21:19-21; 24:32, 33). Simboliza también la seguridad, la prosperidad y la paz (Zacarías 3:10; Apocalipsis 6:13).

89. **h. La madera** — La provisión abundante de la naturaleza. Observe alrededor de usted los usos de la madera. Es símbolo de idolatría y juicio (9:20; 18:12).
90. **i. Los olivos** — Tipo de Israel (Salmo 52:8; Romanos 11). Vea también Jueces 9:8, 9 y Jeremías 11:16. Describen los frutos y el testimonio de los testigos (11:4).
91. **j. Los olores** — La fragancia de la adoración ofrecida a Dios (Levítico 26:31; Filipenses 4:18). Simbolizan el perfume de las oraciones que ascienden hacia Dios (5:8; 18:13).
92. **k. Las palmas** — En hebreo su nombre significa "erecta". Símbolo del florecimiento de los justos (Salmo 92:12; Cantares 7:7, 8).
93. **l. El trigo** — Es una figura usada para representar a Cristo, la Palabra de Dios y la profesión de los santos (Jeremías 23:28; Mateo 13:24-30). Este artículo de primera necesidad para la vida estaba asociado con el juicio (6:6; 18:13).
94. **m. Las uvas** — Sangre, o fruto de la vid (Génesis 49:11); representa a Israel (Jeremías 2:21). Simboliza el juicio de los apóstatas (14:18). **n. El vino** — En hebreo, "exprimido". En Apocalipsis el vino es símbolo del juicio divino (14:8, 10; 16:19; 19:15).
95. **7. Símbolos tomados de las fuerzas de la naturaleza**
96. **a. El abismo** — Hebreo, "prisión". Se usa en relación con el *seol*, o lugar a donde van los espíritus (Isaías 14:15; 24:22). Es símbolo de la morada de los malos espíritus y de la prisión de Satanás por mil años (9:1, 2; 20:1).
97. **b. Las aguas** — El término aparece unas dieciocho veces en el Apocalipsis. Se usa para referirse a las influencias buenas y malas (Salmo 1:3). Es símbolo de bendición y también de las naciones agitadas satánicamente (8:11; 16:4, 5; 17:15; 21:6; 22:1).
98. **c. El arco iris** — En hebreo, "arco en las nubes" (Génesis 9:3). Está entre el cielo y la tierra. Es símbolo de gracia y misericordia y representa la fidelidad de un Dios que guarda su pacto (4:3; 10:1).
99. **d. Los cielos** — Palabra que aparece cincuenta y siete veces en el Apocalipsis. Tiene un triple significado: el cielo atmosférico, el cielo de los astros y el cielo espiritual. Es símbolo de Fuente de autoridad y de luz (6:13; 8:10; etc.).
100. **e. El diluvio** — En hebreo, "inundación". Se asocia con el juicio de Dios en la época de Noé (Génesis 6:17). Es símbolo del odio de Satanás contra Israel (12:15, 16).
101. **f. El granizo** — Azote usado para describir el poder de Dios en su actuación como Juez (Isaías 30:30). Símbolo de la destrucción de las obras de los malvados (8:7; 11:9; 16:21).
102. **g. El lago** — La frase "lago de fuego" aparece cinco veces en el Apocalipsis. Vea también Números 16:32-34; Isaías 5:14. Es símbolo de la inmersión en una agonía interminable (19:20; 20:10, 15).
103. **h. El mar** — Se hace mención del mar unas veinticinco veces en el Apocalipsis. Se usa literal y simbólicamente. Es símbolo de transparencia celestial y también de pueblos en estado de confusión (4:6; 5:13; 8:8; 21:1).
104. **i. La montaña** — Representa estabilidad y grandeza política y moral (Daniel 2:35; Salmo 125:1, 2). Simboliza el derrocamiento de la prominencia nacional (6:14, 16; 8:8; 14:1; 17:9; 21:10).
105. **j. Las nubes** — Debido a su naturaleza transitoria, las nubes representan los movimientos divinos (Salmos 18:11; 104:3). También simbolizan la presencia divina, la majestad y la gloria encubierta de Dios (1:7; 10:1; 11:12; 14:14-16).
106. **k. El río** — Símbolo de dones y bendiciones espirituales (Salmo 36:8; Juan 7:38, 39). Simboliza el refrigerio eterno de los santos (8:10; 9:14; 16:4; 22:1).

107. l. **Los terremotos** — En hebreo, "vibración". Representan las calamidades y tragedias repentinas (1 Reyes 19:11). El terremoto simboliza la convulsión y el trastorno en el orden establecido en la tierra (6:12; 11:13; 16:18).
108. m. **El trueno** — En hebreo, "choque". Es evidencia de poder divino (1 Samuel 2:10). Es símbolo de la voz de Dios en el juicio. Aparece diez veces en el Apocalipsis (4:5; 6:1; 14:2; etc.).
109. n **El viento** — Usado para representar el poder invisible y grandioso de Dios (Isaías 11:15; Juan 3:8; Hechos 2:2). El viento simboliza las operaciones divinas, invisibles pero poderosas (6:13; 7:1).
110. **8. Símbolos tomados de Personalidades**
111. a. **El anciano** — Este término se usa en total unas doce veces en el Apocalipsis. Se aplica a los líderes y supervisores, tanto judíos como cristianos. Es símbolo de edad, experiencia y sabiduría (1 Pedro 5:1-3) y de los santos del cielo en su carácter de sacerdocio real (4:4; etc.).
112. b. **El hijo varón** — Una frase usada para indicar el sexo de un niño (Levítico 12:2; Job 3:3; Isaías 66:7). Representa a Cristo como el hijo nacido de María (12:5, 13).
113. c. **El juez** — Administrador de justicia y de veredictos (1 Reyes 3:9). Representa los justos juicios que vendrán sobre santos y pecadores (16:10; 18:8; 19:2, 11; 20:13).
114. d. **El profeta** — Los profetas presentan los mensajes y las advertencias de Dios. Este término se usa doce veces en el Apocalipsis, tanto para designar a los verdaderos profetas como a los falsos (2:20; 10:7; 16:13; 20:10).
115. e. **La ramera** — En griego, *porne*, de donde viene la palabra *pornografía*. Simboliza la corrupción religiosa y el adulterio espiritual (17:1-16; 19:2; 21:8).
116. f. **El rey** — En hebreo, "gobernante". Se usa veintinueve veces (como "reino", seis veces). Poseedor del poder supremo y la autoridad (1 Timoteo 1:17). Este título es símbolo de la dignidad de Cristo y de sus santos (1:5, 6; 17:14; 19:16).
117. g. **El sacerdote** — En el orden sacerdotal de Aarón sólo habían varones; esto es tipo de Cristo (Hebreos 3:1). Todos los redimidos, hombres y mujeres, están incluidos en el sacerdocio real de los creyentes (1:6; 5:10; 20:6).
118. **9. Símbolos tomados de los objetos inanimados**
119. a. **La coraza** — Usada para la defensa (Éxodo 25:7; Isaías 59:17; Efesios 6:14). Simboliza la protección y la seguridad para el corazón y la conciencia (1 Tesalonicenses 5:8; Apocalipsis 9:17).
120. b **Los cuernos** — Representaban el poder y la gloria de los reyes (Salmo 75:10; 132:17; 1 Samuel 2:1). También simboliza el poder y la autoridad del hombre de pecado (5:6; 13:1; 17:12, 16).
121. c. **La espada** — Representa la autoridad y el poder de los magistrados (Romanos 13:4). Es símbolo de la Palabra de Dios, del juicio administrado por Cristo y también de la guerra (1:16; 2:12, 16; 6:8; 19:15-21).
122. d. **Los libros** — Representan un relato o un registro escrito o impreso. Aparece el término unas veintiocho veces en Apocalipsis. En los libros mencionados se incluyen registros de hechos, decisiones y recompensas (1:11; 10:2; 17:8; 20:12; 22:18).
123. e. **El lino fino** — En hebreo, "cardado, blanqueado, torcido" (Génesis 41:42). Simboliza la justicia de Cristo y la pureza nuestra. /. **Las llaves** — Las llaves sugieren el derecho a ejercer autoridad y simbolizan la posesión de conocimiento (Isaías 22:22; Mateo 16:19; 18:18). Simbolizan además conocimiento, autoridad y gobierno divinos (1:18; 3:7; 9:1; 20:1).

125. **g. Las puertas** – En hebreo, "aperturas". Una puerta abierta denota seguridad y acceso (Isaías 60:11). Las puertas no sólo son símbolo de gobierno (Génesis 19:1), sino también de entrada libre en la ciudad (21:12-14).
126. **h. El sello** En hebreo, procede del verbo "cerrar". Casi siempre se usa para referirse a una transacción consumada (Ester 8:8; Efesios 1:13). El sello es símbolo de seguridad, conservación y juicio (5:1-10; 6:1-17; 7:2; 9:4).
127. **i. El tabernáculo** – Una estructura temporal (2 Corintios 5:1, 4; 2 Pedro 1:14) y la morada corporal de Jesús (Juan 1:14). Representa el lugar donde Dios hace sentir su presencia (13:6; 15:5; 21:3).
128. **j. El Templo** – Morada permanente, separada para la adoración (1 Reyes 6:1-14; Salmo 68:29). Este término aparece dieciséis veces en el Apocalipsis. Simboliza la habitación eterna de Dios en medio de su pueblo (3:12; 7:15; 11:19; 21:22).
129. **k. La trompeta** – Las trompetas se usaban por múltiples razones en las actividades y reuniones públicas (Isaías 27:13; Zacarías 9:14). La trompeta es símbolo del rpto de la Iglesia y del juicio (1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 1:10; 8:2; 9:14).

### 130. **Bosquejos de predicaciones sobre el Apocalipsis**

131. Aquí presentamos algunos esquemas para que usted los elabore. En general, el Apocalipsis está lleno de material homilético, como se puede notar de nuestra exposición sobre los *sietes*.

#### 132. **1. Grandes señales**

133. En su libro *Héroes and Hero-Worship* (Los héroes y el culto al héroe), Carlyle usa la impresionante frase "La adoración es el asombro trascendente". Sin embargo, no hay mucha adoración relacionada con los objetos de asombro en el Apocalipsis. En las primeras tres referencias, la palabra "señal" es la que presenta estos motivos de asombro, en consonancia con el término "manifestar" de Apocalipsis 1:1.
134. • La señal de la existencia y conservación de Israel (12:1).
135. • La señal de la persona y el poder del diablo (12:3).
136. • La señal de los hechos milagrosos del falso profeta (13:13). En las siguientes referencias se usa una palabra griega que significa "maravilla". Esta es una palabra que expresa asombro o perplejidad.
137. • La maravilla de la resurrección de la bestia (13:3).
138. • La maravilla de la destrucción de la ramera eclesiástica (17:6).
139. • La maravilla del final trágico del poder mundial gentil (17:8).

#### 140. **2. Pruebas y tribulaciones**

141. Hay que tener mucho cuidado en distinguir entre las *tribulaciones* y la *gran Tribulación*. Jesús dijo que todos sus santos están sujetos a las pruebas y tribulaciones mientras luchan en este mundo tan lleno de dificultades. Pablo, quien sufrió muchas tribulaciones, se gloriaba en ello (Romanos 5:3) y experimentaba la consolación divina en lo que había sufrido (2 Corintios 1:4). También se regocijaba en todo ello (2 Corintios 7:4). Pero, si bien las tribulaciones han aquejado a los justos, *la gran Tribulación* es un período profético específico (Mateo 24:15, 21, 29), cuyos terribles acontecimientos cubren tres años y medio (Daniel 7:25; 9:25-27) y afectarán tanto a judíos como a gentiles.
142. • La tribulación de Juan y los santos de su tiempo bajo Nerón (1:9).
143. • La tribulación de la iglesia de Esmirna bajo la Roma pagana (2:9, 10).

144. • La tribulación extrema sufrida por los apóstatas de Tiatira (2:22).
145. • La gran Tribulación, el período de sufrimientos nunca vistos predichos por los profetas y por Jesús como "el tiempo de congoja de Jacob" (Jeremías 30:7; Apocalipsis 7:14; 11:2, 3).
- 146. 3. Una lista de cosas eternas**
147. La mente finita del hombre no puede entender a plenitud todo lo que significa la eternidad. El hombre considera todas las cosas como temporales, porque él es mortal. No obstante, como existirá más allá de la tumba, debería vivir bajo la impresión de las realidades eternas. La expresión "por los siglos de los siglos" significa "por siempre", "por todas las edades", y traduce una expresión hebrea: "de eternidad a eternidad" (1 Corintios 16:36).
148. • El poder y la gloria eterna de Dios (1:6; 7:12).
149. • La existencia eterna de Dios (4:9, 10; 10:6; 15:7).
150. • La adoración eterna del Cordero (5:13, 14).
151. • El reino eterno de Dios (11:5).
152. • El Evangelio eterno (14:6).
153. • El tormento eterno de los condenados (14:11; 19:3; 20:14; Judas 6:14).
154. • La condenación eterna de la trinidad satánica (20:10).
155. • El reinado eterno de los redimidos (22:5).
- 156. 4. El contraste entre varias cenas**
157. Todos los verdaderos cristianos deben anhelar sentarse a la cena que instituyó el Señor en su "Última Cena".
158. • La cena de comunión (3:20).
159. Uno de los preciosos aspectos de la fiesta de la cual habló Jesús aquí es que en este banquete íntimo con el creyente, Él se presenta a la vez como visitante y como anfitrión.
160. Él es nuestro visitante: "Yo cenaré con él."
161. Él es nuestro anfitrión: "Él cenará conmigo."
162. • La cena de bodas del Cordero (19:7). Sólo aquellos que han sido *llamados* tendrán el privilegio de sentarse a comer de esta mesa (19:8).
163. • La cena del gran Dios (19:17, 18, 21).
164. A la cena de bodas son invitados todos los santos, pero a esta terrible cena del gran Dios, el Creador llama a todas las aves del cielo para alimentarse con la carne de los impíos, traspasados por su afilada espada (19:15). ¡Qué escena tan terriblemente sangrienta será ésta!
- 165. 5. Los sellos: rotos e intactos**
166. Shakespeare, en *Antonio y Cleopatra*, habla del "sello real" y usa la frase "Sella entonces, y todo quedará hecho." Aquí tenemos las ideas de seguridad, de algo definitivo y de prueba legal que sugiere el sello (2 Timoteo 2:19; 1 Corintios 9:2; Efesios 4:30).
167. • El libro de los siete sellos (5:1-7; 6:1-17; 8:1).



168. • Los santos sellados por Dios (7:2, 4-8). Todos los sellados por Dios pasan a ser propiedad suya especial
169. • El ay de los no sellados (9:4). Así como los sellados son marcados para bendición y preservación, así los no sellados son separados para su justo castigo.
170. • Los truenos sellados (10:4).
171. • El abismo sellado (20:3). De la misma manera en que la tumba fue sellada indicando que Jesús no podría levantarse otra vez (Mateo 27:66), así también Satanás será sellado y no podrá salir del abismo por el termino de mil años (20:1-3).
172. • Las profecías no selladas del Apocalipsis (22:10).
- 173. 6. Una galaxia de estrellas**
174. Las luminarias, tanto las reales como las simbólicas, tienen un lugar prominente en este- ultimo libro de la Biblia.
175. • Las siete estrellas (1:16-20; 2:1,3:1).
176. • La estrella de la mañana (2:28; 22:16).
177. • Las estrellas del cielo (6:13).
178. • La gran estrella (8:10, 11; 9:1).
179. • La tercera parte de las estrellas (8:12; 12:4).
180. • Las doce estrellas (12:1).
- 181. 7. Las doxologías**
182. Aunque la mayor parte del Apocalipsis está saturada de juicios, es sorprendente lo mucho que habla sobre la alabanza, los cantos y el regocijo. Entre los clamores de angustia surgen los aleluyas. La serie de cánticos del Apocalipsis puede servir para desarrollar una bella y valiosa meditación.
183. • La doxología que exalta el poder y el dominio del Cordero (5:11-14).
184. • La doxología del ejército del cielo por la salvación de Dios (7:10-12).
185. • La doxología por el dominio universal de Dios y de Cristo (11:15-18).
186. • La doxología por la victoria sobre Satanás (12:7-12).
187. • La doxología del cielo y la tierra ante la nueva canción (14:2-5).
188. • La doxología de los santos ante el Rey de los santos (15:3, 4).
189. • La doxología de los pequeños y los grandes ante la omnipotencia divina (19:1-6).
- 190. 8. Un libro de tronos**
191. Las palabras silla, asiento, trono y tronos son términos sinónimos y tienen un mismo equivalente griego, *thronos*, que significa "un trono". En la mayoría de los casos esta palabra está asociada con el cielo e indica autoridad, poder y juicio divinos. También puede indicar dominio satánico.
192. • El trono de Satanás (2:13).
193. • El trono del Padre (3:21).
194. • El trono puesto en el cielo (4:1-11).
195. • El trono que debe ser temido (6: 16).

- 196. • El trono de la bestia (13:2; 16:10).
- 197. • Los tronos de los redimidos (20:4).
- 198. • El gran trono blanco (20:11-15).
- 199. • El trono eterno (22:1).
- 200. **9. El lago de fuego**
- 201. Mientras que el *hades* es la morada presente de todas las almas perdidas, *el lago de fuego* será el depósito final de todo lo que sea ajeno al pensamiento y la voluntad de Dios. Los ocupantes de este terrible lugar son mencionados específicamente:
  - 202. • La bestia (19:20; 20:10).
  - 203. • El falso profeta (19:20; 20:10).
  - 204. • El diablo (20:10).
  - 205. • El último enemigo, la muerte (20:14).
  - 206. • El *hades* (20:14).
  - 207. • Todos los incrédulos (20:15; 21:8).
  - 208. • Las naciones representadas por los cabritos (Mateo 25:31-46).
  - 209. • Los ángeles del diablo (Mateo 25:41).
- 210. **10. Una colección de libros**
- 211. En el Apocalipsis se hace mención de varios libros y registros.
  - 212. • El libro que escribió Juan (1:11, 19).
  - 213. • El libro de los vencedores (3:5).
  - 214. • El libro sellado con siete sellos (5:1-7).
  - 215. • El librito (10:2, 8-11).
  - 216. • El libro de la vida (20:12-15; 21:27).
- 217. **11. Las bienaventuranzas de los amados**
- 218. Todos estamos familiarizados con las bienaventuranzas de Cristo en el sermón del monte (Mateo 5:1-12), pero muy pocos les prestan atención a las bienaventuranzas del Apocalipsis. Dispersas a través del libro hay bienaventuranzas y bendiciones que pueden muy bien ser agregadas a aquellas que el Maestro pronunció ante sus oyentes reunidos en torno a la montaña.
  - 219. • La bienaventuranza de los que lean y obedezcan (1:3).
  - 220. • La bienaventuranza de los justos muertos (14:13).
  - 221. • La bienaventuranza del santo vigilante (16:15).
  - 222. • La bienaventuranza de la esposa (19:9).
  - 223. • La bienaventuranza de los resucitados (20:6).
  - 224. • La bienaventuranza de los que aman las profecías (22:7).
  - 225. • La bienaventuranza de la recompensa eterna (22:14).
- 226. **12. Las cosas que no habrá en el cielo**

227. Juan se dio cuenta de que el lenguaje humano era muy inadecuado para describir todo lo que había visto en el ciclo. Las mejores palabras resultan inadecuadas cuando se trata de revelar la gloria de lo invisible. Para él era más fácil decir qué cosas no existían en el cielo en lugar de decir lo (rué encontraríamos en él).

228. • No habrá mas hambre ni sed (7:10).

229. • No habrá más sol ni calor (7:16; 21:23; 22:,').

230. • No habrá más lagrimas ni llanto (7:17; 21:4).

231. • No había mas mar (2 1:1).

232. • No habrá mas muelle (21:4).

233. • No habrá mas clamor (21:4).

234. • No habrá mas dolor (21:4).

235. • No habrá más templo (21:22).

236. • No habrá más luna (21:23).

237. • No habrá más noche (21:2,'); 22:;'»).

238. • No habrá más pecado (21:27; 22:15).

239. • No habrá más maldición (22:3).

240. • No habrá más lámparas (22:5).

**241. 13. La frecuente exclamación "He aquí"**

242. La frecuente exclamación bíblica "*He aquí*", que significa *que* "hay que mirar intensamente y considerar", aparece unas cuatrocientas veces en toda la Biblia y se usa en los tres tiempos: pasado, presente y futuro. Además aparece como anuncio de esperanza y también de horror. Esta expresión se encuentra unas treinta veces en el Apocalipsis. Estas son las principales:

243. • El "he aquí" de la majestad venidera (1:7).

244. • El "he aquí" de la inmortalidad (1:18).

245. • El "he aquí" de la oposición satánica (2:10).

246. • El "he aquí" de la gran Tribulación (2:22).

247. • El "he aquí" de la oportunidad (3:8).

248. • El "he aquí" de la adoración falsa (3:9).

249. • El "he aquí" de la pronta venida (3:1 1).

250. • El "he aquí" de la visita divina (3:20).

251. • El "he aquí" del acceso al cielo (4:1).

252. • El "he aquí" de la soberanía (4:2).

253. • El "he aquí" del triunfo (5:5).

254. • El "he aquí" del sacrificio (5:6).

255. • El "he aquí" de la adoración universal (5:11).

256. • El "he aquí" de la paz ficticia (6:2).

- 257. • El "he aquí" de la desolación (6'5).
- 258. • El "he aquí" de la muerte (6;8).
- 259. • El "he aquí" de la ira divina (<):12-17).
- 260. • El "he aquí" de la salvación (7:9).
- 261. • El "he aquí" de los aves (8:13; 9:12; 11:14).
- 262. • El "he aquí" del odio satánico (12:3).
- 263. • El "he aquí" de las bestias (13:1, 11).
- 264. • El "he aquí" del Armagedón (14:1 1).
- 265. • El "he aquí" de la preparación (16: 15).
- 266. • El "he aquí" del jinete glorioso (19:11-16).
- 267. • El "he aquí" de la nueva creación (21:5).
- 268. **14. Los misterios revelados**
- 269. Algunos expositores bíblicos interpretan la palabra "misterio" como algo que sólo entienden los iniciados. Todos los que han comenzado una vida según el Espíritu, pueden entender muchos de los misterios de las Escrituras (1 Corintios 13:9-12). Esta palabra se usa exclusivamente en el Nuevo Testamento (unas veintisiete veces), y Juan la usa en el Apocalipsis cuatro veces:
  - 270. • El misterio de las siete estrellas (1:20).
  - 271. • El misterio de Dios (10:7).
  - 272. • El misterio de Babilonia la grande (17:5).
  - 273. • El misterio de la mujer (17:7).
  - 274. El que estudia el Apocalipsis se encuentra a veces perplejo al darse cuenta de la abundancia de riqueza en lo que respecta a material de exposición. El contenido teológico del libro es casi inagotable. ¡Sin embargo, qué triste es admitir que este es un libro que ha sido olvidado y descuidado! Muchos predicadores no se atreven a predicar sobre su contenido. Pero la experiencia del autor, con mas de cincuenta años de ministerio en la predicación, es que las audiencias responden positivamente y con entusiasmo cuando se les predica sana y correctamente sobre el Apocalipsis. Anuncie una serie de sermones y exposiciones sobre las profecías del Apocalipsis y verá que los amantes de la Biblia se reunirán en la iglesia como abejas sobre un plato de miel.

Al ver mis [trabajos](#) sobre el simbolismo escondido en la estructura poética y numérica del Apocalipsis de San Juan, muchos me han pedido que escriba una guía para la interpretación de los símbolos del Apocalipsis.

Nunca me atreví a ello. Sólo les decía lo que me parecía, [según mi cuaderno de notas](#), sobre lo que me preguntaban. Tenía libros y artículos que iba meditando. Todos decían cosas interesantes y, a veces, contradictorias hasta en el mismo libro.

Ahora puedo hacerlo, no porque yo haya llegado a mi "síntesis de madurez", sino porque he hallado el libro que es la del Padre Leonardo Castellani S.J., "El Apokalipsis de San Juan". Para que a otros pueda hacer el bien que me ha hecho a mí, de él transcribo resumiendo, al pie de la letra si puedo.

275. "Un enigma insoluble es lo contrario de una revelación", comenta el P. Alfredo Sáenz S.J. en el prólogo del libro "El Apokalipsis de San Juan" del P. Leonardo Castellani S.J., al cual, el mismo autor, gustaba señalar como "el mejor de los suyos".

## **276. Las cartas a las siete iglesias**

277. Efeso

278. *Efeso* significa *ímpetu*. Representa la primera edad de la Iglesia, la Iglesia Apostólica, hasta Nerón

279. Esmyrna

280. Es la edad de las persecuciones, desde Nerón a Diocleciano. *Smyrna* en griego significa *mirra*, símbolo en la ESCRITURA de dolores corporales y de embalsamamiento

281. Pérgamo

282. Por los *libros*. Pergamino. Es la Iglesia de los Doctores y de las Herejías, hasta Carlomagno

283. Thyatira

284. Thyatira (*triumfo*) es la Iglesia del Dominio, desde Carlomagno hasta Carlos V de Alemania y I de España

285. Sardes

286. Sardes (*sardio*, sardónica, riqueza) es la edad llamada del *Renacimiento*, desde Carlos V hasta la Revolución Francesa; o bien hasta nuestros días, Elijan. Yo no lo sé simplemente, para qué voy a mentir. Sardes, capital del reino de Lydia, era proverbial en la antigüedad por sus riquezas: el nombre de su rey Cresos, todavía se usa hoy día para designar a los multimillonarios.

287. Filadelfia

288. Es la Iglesia de la Parusía; quizás esta misma época de la "era atómica". Lo que caracteriza a la epístola a Filadelfia -que significa *amor a los hermanos*- son dos cosas bien gordas y claras: la conversión de los judíos y la inminencia de la Tentación Mundial; al final della se halla la frase típica: "*vengo pronto*" y la mención de la "*Jerusalén Nueva*", que es el final del APOKALIPSIS.

289. Laodicea

290. En nuestra interpretación, Laodicea no puede ser sino la Iglesia de los Mil Años, o sea, desde el retorno de Cristo hasta el Juicio Final.

## **291. Los siete sellos**

292. Divididos en 4 + 2 + 1 con dos visiones parciales interpuestas entre el Sexto y Séptimo significan las ascensión de la Iglesia desde los Apóstoles y su brusca caída (o Kali-Yuga) en los tiempos parusíacos.

293. Primer Sello

294. Es la Monarquía Cristiana desde Constantino a Carlos V de Alemania, "Emperador de Occidente". Algunos intérpretes identifican este Caballo con el Jinete Blanco que cabalga armado y terrible en Ap. 19,11-14, que es indudablemente Jesucristo Juez. Ineptamente. En lo único que se parecen es en el Caballo; todo lo demás difiere.

295. Segundo Sello

296. Quitada la Monarquía Cristiana vienen los tiempos de la "*guerra y rumores* [o preparativos] *de guerra*" que dice Jesucristo "*es el principio de los dolores de*

*parto, pero todavía no es el fin": los "tiempos oscuros" en que la guerra se vuelve "institución permanente de la humanidad" en palabras de Benedicto XV en el año 1916.*

297. Tercer Sello

298. También todos los exegetas ven aquí la Carestía, llamada ahora "Postguerra". Un denario (dólar) era el salario diario de un obrero; quiere decir que ganarán lo justo para mantenerse: característica del capitalismo actual. A esto llaman ahora *crisis o crack*; que los entendidos dicen es periódicamente necesaria en el Capitalismo, como un *reajuste*; o sea venganza de la realidad contra un sistema amañado.

299. Cuarto Sello

300. El principio de los dolores es la guerra, dijo Cristo, más el fin es la Persecución, la última persecución. Satán está en ancas del Jinete, cuyo nombre es Muerte: las persecuciones son satánicas, los perseguidores de la Iglesia son demoníacos: tratan de dar muerte al alma dando muerte al cuerpo incluso; con las fieras del Anfiteatro en tiempos de Nerón. Juan las vio. El hambre sigue a la guerra, la peste sigue al hambre. Este Caballo resume los males anteriores y añade otro nuevo.

301. Quinto Sello

302. Evidentemente prolonga el cuadro anterior de la persecución ya por venir. "*Las almas de debajo del altar*", porque allí corría la sangre de los sacrificios; y los hebreos creían, no sin perspicacia, que en la sangre está el alma.

303. Sexto Sello

304. Es el Advenimiento. Todos los Profetas -y San Juan no una vez sola- usan esa simbología meteorológica para designarlo. El Sexto Sello designa evidentemente la Parusía o sus comienzos.

305. Séptimo Sello

306. El "*Silencio*" por media hora es un breve espacio de paz y calma para la Iglesia, espacio de una generación o menos; y responde al cuadro anterior de la Signación de los Elegidos. Después el ruido de las olas del mar mundano *secará* a los hombres de temor. Esta interpretación es de Victoria, San Beda Venerable, San Alberto Magno y los medievales en general; precedidos por Andrés de Cesarea en el siglo VI.

307. Juan se detiene y *recapitula*; se abre en una visión retrospectiva más detallada de las causas históricas de la Parusía, las Siete Tubas; o sea el Tercer Septenario del APOKALIPSIS. Este proceder es constante en Juan, como notaron desde el principio los intérpretes: "*al llegar al Séptimo se detiene y recapitula*", notó ya el Mártir Victorino en el siglo II; en el primer comentario que nos ha llegado, aunque no el primero que fue hecho.

**308. Las siete trompetas**

309. El P. Castellani las llama tubas. Dice que significan las grandes herejías; son cambios de frente -que los antiguos indicaban con toques de trompas- en la historia de la humanidad, religiosamente contemplada.

310. Primera tuba

311. Es la herejía arriana

312. Segunda tuba

313. Es la herejía de Mahoma



314. Tercera tuba
315. Es el cisma de Focio y Miguel Cerulario
316. Cuarta tuba
317. Es la falsa reforma o protestantismo
318. Quinta tuba
319. Son los llamados filósofos del XVIII -y de ahora-. "cinco meses de años"; de la Revolución Francesa a la Gran Guerra del 39, son justo 150 años, del poderío de "las langostas".
320. Sexta tuba
321. Es la guerra de los continentes; repetida más adelante en la sexta redoma de la ira de Dios
322. Los dos testigos son: o bien Enoch y Elías o bien dos jefes religiosos cabezas de los cristianos y de los judíos.
323. Séptima tuba
324. Indudablemente indica la Parusía, como en todos los septenarios
- 325. La Mujer Coronada**
326. Es o bien la Virgen Santísima, o la Iglesia, o Israel, el "Israel de Dios": no hay otras exégesis posibles. No conviene simplemente ni con María Santísima ni con la Iglesia; aunque en cierto modo sí; por lo cual la Liturgia lee este pasaje *figurativamente* en la fiesta de la Virgen; y los pintores cristianos representaron con este símbolo la Inmaculada Concepción.
- 327. La Fiera del mar**
328. Es la última Fiera de Daniel, en Capítulo VII. Es el Anticristo según los intérpretes, antiguos y modernos. El "*restaurador del Imperio de Augusto*" en forma proterva, inteligencia común de todos los Santos Padres; el fundador y beneficiario de una nefanda religión falsificada.
- 329. La Fiera de la tierra**
330. El otro seductor y tirano del mundo, que más tarde Juan llamará el "*Pseudoprofeta*", tiene un carácter religioso: "*semejante al Cordero*" y surge de la Tierra-firme, la Religión; no como la otra, del Mar, del mundo mundano. Y esta fiera es la que hizo que todo el mundo adorara a la Otra. Un poder religioso, un falso profeta, un "*mag*o" ilusionista o técnico: exégesis unánime, puesto que está claro en el texto; sólo que algunos no ven un hombre personal, sino un cuerpo colectivo, como los sacerdotes paganos, propagandistas de la religión del César.
- 331. Las siete copas**
332. El P. Castellani las llama "redomas", dice que las llamaría "fialas" y que significan bien manifiesto las calamidades de los últimos tiempos, castigo de Dios a la Gran Apostasía.
333. Primera copa
334. Significa la sífilis vuelta endémica
335. Segunda copa
336. Significa el ensangrentamiento de las relaciones internacionales
337. Tercera copa
338. Significa la corrupción y perversión de la cultura
339. Cuarta copa
340. Significa los daños y las amenazas de la técnica moderna

341. Quinta copa  
342. Significa la confusión e impotencia política de los gobernantes  
343. Sexta copa  
344. Significa la caída de la barrera que protegía Europa de Asia; y las tres ranas son tres herejías: *nominatin*, el liberalismo, el comunismo y el modernismo o naturalismo religioso.  
345. Séptima copa  
346. Es la Parusía, precedida -por transición literaria- por la caída de Babilonia, la Urbe Capitalista

**347. La Gran Ramera**

348. Esta visión la explica el Angel mismo de la Profecía.

**349. El juicio de Babilonia**

350. La Ramera es pintada como ciudad mercantil y fenicia, abastada de lujos, que señorea por el poder del dinero, y el dominio del mar, que vende esclavos, y esclaviza incluso a las almas. Como luego se añade el treno de los capitanes de navío, parece indicarse un puerto de mar. Yo no diré que esta civilización donde estamos -y llaman "civilización cristiana" sus defensores- sea todo mala. Hay heladeras, hay licuadoras, hay agencias de detectives privados, novelas policíacas y otras muchas cosas que son buenas, sabiéndolas usar. Pero esta civilización que estamos está podrida de médula. Ella es, como dicen sus áseclas en otro sentido, una civilización ¡bestial!

**351. El Reino Milenario**

352. Y vi un Angel descendiendo del cielo  
Trayendo la llave del Abismo  
Y una gran cadena en la mano -  
Y aprehendió al Dragón  
La antigua serpiente  
Que es el diablo y Satanás -  
Y lo ató mil años  
Y lo arrojó al Abismo -  
Y cerró y selló sobre el Abismo  
Para que no engañe ya a las Gentes  
Hasta que se cumplan mil años -  
Después desto será preciso  
Soltarlo por breve tiempo -  
Y vi sedes y sedieron sobre ellas  
Y potestad regia les fue dada -  
Y las almas de los degollados  
Por el testimonio de Jesús  
Y por el Verbo de Dios -  
Que no se arrodillaron a la Fiera  
Ni a su imagen  
Ni llevaron su marka  
Sobre su frente y su mano dellos  
REVIVIERON -  
Y reinaron con Cristo mil años -

**Y los demás de los muertos**  
**NO REVIVIERON**  
**Hasta cumplidos los mil años -**  
**Esta es la Resurrección PRIMERA**  
**Dichoso y santo el que tiene parte**  
**En la Resurrección PRIMERA**  
**Sobre de estos no tiene poder**  
**La muerte segunda**  
**Más serán sacerdotes del Dios**  
**Y del Cristo**  
**Y reinarán con Él mil años.**

353. Este es el tan controvertido Capítulo XX del Reino Milenario. Yo prefiero por muchas y muy válidas razones su interpretación literal: es decir, que esto que arriba está dicho, así se cumplirá tal cual; de modo que leerlo basta, y huelgan las explicaciones.

354. La Segunda Venida, o el Retorno Parusiaco, debe ser deseado y pedido.

### 355. **La Nueva Jerusalén**

356. La Nueva Jerusalén es simplemente el mundo de los Resucitados.

357. La historia de la humanidad se mueve entre la confusión de Babel y la armonía perfecta (aspiración indeleble de la creación, que no por nada procede de un UnoTrino) de la Nueva Jerusalén; que están en el primero y el último de los Libros. El Anticristo usurpará simplemente este ideal de unidad del género humano en la institución perversa de su Imperio Universal; pues sólo Cristo es el centro de la Historia y el verdadero principio de unidad del Universo.

### 358. **Alfabeto común** [\[editar\]](#)

359. Los sonidos corresponden a la pronunciación del *griego antiguo*, indicada con los signos usados por el [Alfabeto fonético internacional](#); la pronunciación en el [griego moderno](#) es algo diferente. Los valores numéricos corresponden al sistema de numeración jónico. El código HTML se usa para incluir letras griegas en páginas web.

Letra	Nombre	Sonido <a href="#">AFI</a>	Valor	Alfabeto Semítico	HTML (1)
A α	<a href="#">Alfa</a>	[a] [a:]	1	<a href="#">Alef</a> (א) /ʔ/	α
B β	<a href="#">Beta</a>	[b]	2	<a href="#">Bet</a> (ב) /b/	β
Γ γ	<a href="#">Gamma</a>	[g]	3	<a href="#">Guímel</a> (ג) /g/	γ
Δ δ	<a href="#">Delta</a>	[d]	4	<a href="#">Dálet</a> (ד) /d/	δ
E ε	<a href="#">Épsilon</a>	[e]	5	<a href="#">He</a> (ה) /h/	ε
Z ζ	<a href="#">Dseta</a>	[zd] o [dz] o [z]	7	<a href="#">Zayin</a> (ז) /z/	ζ
H η	<a href="#">Eta</a>	[ɛ:]	8	<a href="#">Jet</a> (ח) /x/	η
Θ θ	<a href="#">Zeta o Theta</a>	[tʰ]	9	<a href="#">Tet</a> (ט) /t/	θ
I ι	<a href="#">Iota</a>	[i] [i:]	10	<a href="#">Yodh</a> (י) /j/	ι

K κ	<a href="#">Kappa, Cappa</a>	[k]	20	<a href="#">Kaf</a> (כ) /k/	κ
Λ λ	<a href="#">Lambda</a>	[l]	30	<a href="#">Lámed</a> (ל) /l/	λ
M μ	<a href="#">Mi</a>	[m]	40	<a href="#">Mem</a> (מ) /m/	μ
N ν	<a href="#">Ni</a>	[n]	50	<a href="#">Nun</a> (נ) /n/	ν
Ξ ξ	<a href="#">Xi</a>	[ks]	60	<a href="#">Samekh</a> (ס) /s/	ξ
O o	<a href="#">Ómicron</a>	[o]	70	<a href="#">Ayin</a> (ע)	
Π π	<a href="#">Pi</a>	[p]	80	<a href="#">Pei</a> (פ) /p/	π
P ρ	<a href="#">Ro</a>	[r] [r]; [r <sup>h</sup> ], [r <sup>h</sup> ]	100	<a href="#">Resh</a> (ר) /r/	ρ
Σ σ	<a href="#">Sigma</a>	[s]	200	<a href="#">Shin</a> (ש) /ʃ/	σ
T τ	<a href="#">Tau</a>	[t]	300	<a href="#">Tav</a> (ת) /t/	τ
Y υ	<a href="#">Ípsilon</a>	[u] [u:] > [y] [y:]	400	<a href="#">Vav</a> (ו), /v/	υ
Φ φ	<a href="#">Fi</a>	[p <sup>h</sup> ]	500	incierto	φ
X χ	<a href="#">Ji</a>	[k <sup>h</sup> ]	600	incierto	χ
Ψ ψ	<a href="#">Psi</a>	[ps]	700	incierto	ψ
Ω ω	<a href="#">Omega</a>	[ɔ:]	800	<a href="#">Ayin</a> (ע)	ω